

PRIMER CAMBIO DEL PARTIDO: INGRESAN LAS MUJERES AL FÚTBOL
PROFESIONAL COLOMBIANO

Valentina Rincón Laverde

Trabajo de grado para optar por el título de Comunicador (a) social

Campo Profesional: Periodismo

Director de Tesis: María Patricia Téllez



Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Comunicación Social

Bogotá

2019

ARTÍCULO 23.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

PTG-E-3

Referencia: Formato Resumen del Trabajo de Grado

FORMATO RESUMEN DEL TRABAJO DE GRADO CARRERA DE COMUNICACIÓN
SOCIAL

I. FICHA TÉCNICA DEL TRABAJO

Título del Trabajo: Primer cambio del partido: ingresan las mujeres al fútbol profesional colombiano

Autor (es): Valentina Rincón Laverde C.C.: 1032482133

Campo profesional: **Periodismo**

Asesor del Trabajo: María Patricia Téllez

Tema central: Recopilación de los momentos más importantes del fútbol femenino en Colombia y los hechos que lo rodearon que fueron fundamentales para que después de años

de espera y lucha se creara una Liga de Fútbol que reconociera a las jugadoras como profesionales.

Palabras Claves: Fútbol, fútbol femenino, profesionalización, mujer, Liga femenina

Fecha de presentación: 21/05/2019

No. Páginas: 87

II. RESEÑA DEL TRABAJO DE GRADO

1. Objetivos del trabajo

1.1 Objetivo General:

Describir la influencia que ha tenido la profesionalización del fútbol femenino en Colombia en el entorno nacional de la Liga Aguila Femenina

1.2 Objetivos Específicos:

- Relatar las experiencias que han tenido las jugadoras de nuestro país en la transición al fútbol profesional en Colombia
- Describir las experiencias de las jugadoras antes de la formalización de la Liga de fútbol femenino profesional
- Determinar si se han cumplido las expectativas que tenían las futbolistas con la Liga Aguila Femenina

2. Contenido

- Capítulo I: Marco teórico
- Capítulo II: Marco histórico
- Capítulo III: Resultados
- Capítulo IV: Conclusiones
- Capítulo V: Bibliografía

3. Autores principales

- Eduardo Galeano sirvió de base e inspiración para escribir las crónicas pues su particular forma de narrar historias sobre fútbol fueron fundamentales para este trabajo de grado

- Maryluz Vallejo dio los conceptos básicos sobre la crónica que se utilizaron para la construcción de la misma
- Lilia Rosero brindó un contexto general y claro de la historia del fútbol femenino en Colombia antes de la aparición de la Liga profesional.

4. Conceptos Clave

- Fútbol
- Fútbol femenino
- Profesionalización
- Mujer
- Liga femenina

5. Proceso metodológico.

Este trabajo busca darle mayor visibilidad al fútbol femenino pues se considera que ha sido poco el trato que se le ha dado durante todos estos años. Además, se propone realizar una reconstrucción histórica de las primeras ediciones de la Liga femenina de fútbol profesional porque al ser un tema tan reciente tras su creación de 2017 no ha tenido un amplio despliegue periodístico. Se buscó reconstruir mediante diferentes voces esa transición del fútbol aficionado al profesional tomando como punto de partida las experiencias de las futbolistas que participaron en este histórico momento. De esta forma se recopiló la información y se construyó el producto narrativo propuesto.

6. Resumen del trabajo

Por medio de la crónica se pretendió, con este trabajo de grado, reconstruir la historia del fútbol femenino a partir de la profesionalización de dicha disciplina. Se procuró contar cómo era esta práctica antes de la aparición de la Liga mediante las experiencias

de algunas jugadoras, periodistas, expertos y dirigentes. Después, hablar de ese histórico paso en el que empiezan a ser reconocidas como jugadoras profesionales y, finalmente, se dejó la posibilidad de hablar sobre las pretensiones y expectativas que hay hacia el futuro para las distintas partes que atañen al tema. Si bien se tuvieron en cuenta diferentes jugadoras que disputaron las primeras competencias se hizo hincapié en Liana Salazar, Leicy Santos y Yoreli Rincón pues tenían historias particulares que enriquecieron este trabajo.

Bogotá, D.C., 21 de mayo de 2019

Doctora

MARISOL CANO BUSQUETS

Decana Académica Facultad de Comunicación y Lenguaje

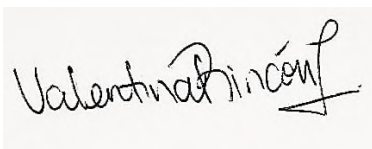
Pontificia Universidad Javeriana

Respetada decana:

Adjunto, la suscrita presenta a usted el Trabajo de Grado titulado “Primer cambio del partido: ingresan las mujeres al fútbol profesional colombiano” que elaboré para optar por el título de Comunicadora Social con énfasis en Periodismo.

El Trabajo de Grado, fue dirigido por María Patricia Téllez, docente de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Cordialmente,

A handwritten signature in black ink on a light beige background. The signature reads "Valentina Rincón Laverde" in a cursive script.

VALENTINA RINCÓN LAVERDE

C.C. 1032482133 de Bogotá

Bogotá, D.C., 21 de mayo de 2019

Doctora

MARISOL CANO BUSQUETS

Decana Académica Facultad de Comunicación y Lenguaje

Pontificia Universidad Javeriana

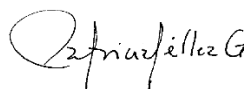
Asunto: Presentación del trabajo de grado de la alumna Valentina Rincón Laverde

Respetada Decana:

Me permito presentar el Trabajo de Grado titulado “Primer cambio del partido: ingresan las mujeres al fútbol profesional colombiano” elaborado por Valentina Rincón Laverde para optar por el título de Comunicadora Social en el campo profesional de Periodismo.

Quiero destacar en este trabajo el tema seleccionado relacionada con una coyuntura que vive el futbol femenino como deporte de interés mediático y el interés y la dedicación de Valentina en el desarrollo de este trabajo. Considero que reúne los parámetros y condiciones exigidos por la Universidad y por lo tanto, cuenta con mi aprobación.

Cordialmente,



María Patricia Téllez Garzón
Profesora Asociada
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Universidad Javeriana

AGRADECIMIENTOS, DEDICATORIA

En primer lugar, quisiera agradecerle a mi familia, en especial a mis padres Gabriel Orlando y María Fernanda y a mi hermano Juan Felipe por acompañarme durante todo este proceso, por el apoyo incondicional, la confianza y los esfuerzos realizados en todos estos años para poder culminar mi proceso educativo, ustedes siempre han sido y serán la motivación diaria para cada día buscar la mejor versión de mí misma.

También quiero agradecerles a mis amigos, que hicieron más ameno mi paso por la Universidad. A mis profesores, no solo por lo enseñado en la academia sino porque aportaron en la parte humana. También muchas gracias a María Patricia Téllez, Alejandro Manrique y a quienes asesoraron, apoyaron e hicieron parte de esta tesis por el tiempo, la paciencia, comprensión y dedicación durante este proceso. Fueron cinco años y medio en la Javeriana, pero lo aprendido aquí durará para toda la vida, así que gracias también a mi Facultad.

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 13 |
| 1. MARCO METODOLÓGICO..... | 15 |
| 2. MARCO TEÓRICO | 19 |
| 3. MARCO HISTÓRICO | 22 |
| RESULTADOS | 29 |
| CAP 1. – EL DEBUT DE LAS MUJERES EN EL FÚTBOL PROFESIONAL..... | 29 |
| CAP 2 – LA MUJER QUE CAMBIÓ LA HISTORIA..... | 46 |
| CAP 3 - CUANDO EL MUNDO GIRA ALREDEDOR DE UN BALÓN | 57 |
| CAP 4. – CON LOS PIES SE PUEDE HACER MAGIA | 69 |
| CAP 5 - ¿QUÉ VIENE ENTONCES PARA LAS MUJERES? | 80 |
| 5. CONCLUSIONES..... | 85 |
| Bibliografía..... | 90 |

INTRODUCCIÓN

En Colombia, como en el mundo, el fútbol es el deporte más importante. No en vano los equipos invierten miles de millones cada temporada para armar planteles competitivos que les permita quedarse con los diferentes títulos que disputan. También es conveniente decir que en todos los rincones del país hay miles de aficionados a esta disciplina y que por ello fecha tras fecha a los estadios van multitudes de hinchas. Además, los diferentes canales del país se pelean los derechos de transmisión de los partidos, hay publicidad de distintas formas, en fin, toda una cultura alrededor del balón.

Ante esta situación, es inevitable que las mujeres también estén relacionadas con el balompié. Desde distintos ángulos, pero la mujer ha estado involucrada con el fútbol desde hace muchos años. Ya sea como simples aficionadas, como periodistas o como jugadoras. Sin embargo, no han contado con los mismos espacios ni oportunidades, al menos en cuanto a practicar el deporte se trata.

Si bien Colombia ha tenido una representación nacional a nivel de Selecciones en las distintas categorías de las competencias organizadas por la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) y lograban dejar gratos resultados, lo hacían prácticamente sin apoyo, pues las preparaciones que tenían eran muy pobres si tenemos en cuenta que no tenían ritmo de competencia pues no existía una Liga de fútbol profesional.

Pero ellas nunca se rindieron. Muchas partieron a otros países para buscar un crecimiento deportivo y profesional. Otras continuaron ese proceso en equipos aficionados que les permitiera, al menos, seguir jugando fútbol, algo que parecía ser para ellas más que un estilo de vida un gasto, porque tenían que invertir en esto y no recibían una remuneración económica. Sin embargo, para el año 2016 obtuvieron un respaldo internacional. La División

Mayor del Fútbol Colombiano (DIMAYOR) anunció que se disputaría en 2017 la primera Liga femenina de la historia.

Se cumplía el sueño de muchas de esas jugadoras que estuvieron durante años esperando poder tener esta oportunidad. Al primer campeonato acudieron 18 planteles: Alianza Petrolera (Barrancabermeja), América de Cali (Cali), Atlético Bucaramanga (Bucaramanga), Atlético Huila (Neiva), Cortuluá (Tuluá), Cúcuta Deportivo (Zipaquirá), Deportes Quindío (Armenia), Deportivo Pereira (Pereira), Deportivo Pasto (Pasto), Envigado Formas Íntimas (Envigado), Fortaleza CEIF (Zipaquirá), La Equidad (Bogotá), Orsomarso (Palmira), Patriotas de Boyacá (Tunja), Real Cartagena (Cartagena), Real Santander (Floridablanca), Independiente Santa Fe (Bogotá) y Unión Magdalena (Santa Marta) hicieron parte de este histórico momento. Futbolistas de otras nacionalidades como Costa Rica, Argentina, Venezuela, entre otras, vinieron también a reforzar las filas de algunos de los planteles anteriormente mencionados. Y también cabe resaltar que muchas de las jugadoras colombianas que militaban en otras partes del mundo regresaron a casa para disputar este campeonato.

De esta forma las mujeres en Colombia empezaron a escribir su propia historia. Sobrepasaron distintas dificultades, pero lograron cumplir el sueño que se habían trazado tiempo atrás. Para el campeonato de 2018 se sumaron cinco planteles nuevos: Atlético FC (Cali), Atlético Nacional (Medellín), Bogotá FC (Bogotá), Deportes Tolima (Ibagué) y Junior (Barranquilla). En los dos campeonatos se disputó una fase de grupos para así lograr la clasificación a instancias de eliminación directa. La final fue con partidos de ida y vuelta.

La recopilación de estas historias se hará a partir de entrevistas a distintos personajes. Se tendrán en cuenta las experiencias de distintas futbolistas que fueron pioneras de la Liga, también entrenadores, periodistas y dirigentes que hicieron parte de este proceso.

1. MARCO METODOLÓGICO

Una vez se recolectó y organizó la información acerca del tema en cuestión se decidió que se producirían una serie de crónicas mediante las cuales se pudiese relatar este histórico paso del fútbol aficionado al fútbol femenino profesional en Colombia. Se busca que, mediante este género, se narre mediante distintas voces este momento histórico del deporte en el país. Así las cosas, este trabajo de grado consiste en una serie de discursos y relatos que tendrán por objetivo principal contar cómo se dio dicha transición gracias a la profesionalización.

Para la construcción de las crónicas se realizaron múltiples entrevistas a distintos personajes que estuvieron relacionados directa o indirectamente en esta situación, dichas entrevistas fueron fundamentales para la narración que se realizó desde distintos puntos de vista.

Cómo se mencionó anteriormente, hubo tres historias de tres mujeres distintas a las que se les dio prioridad teniendo en cuenta su papel dentro de la historia del fútbol femenino en Colombia. Dicho esto, es importante, por lo tanto, que tener en cuenta lo que significan estos géneros periodísticos que fueron utilizados a lo largo de este trabajo de grado que tiene como interés dejar un producto narrativo. Hay tres jugadoras en las que se profundizará más en el tema: Liana Salazar, Leicy Santos y Yoreli Rincón.

Liana Salazar: la bogotana es la cara insignia de todas esas jugadoras que tuvieron que partir a otros países en busca de cumplir su sueño de llegar a ser futbolistas profesionales. Estuvo en los Estados Unidos becada por su talento con el balón. Ha representado al país en distintas categorías de la Selección Colombia. Además, una vez se conformó el campeonato local logró salir campeona en su primera edición con Independiente Santa Fe y, al año

siguiente, hizo historia al estar en el plantel de Atlético Huila que conquistó la Copa Libertadores de América.

Yoreli Rincón: ha sido la jugadora con más trayectoria y reconocimiento del país. Fue la primera jugadora colombiana en contar con un contrato como profesional. Ha estado en el fútbol de Brasil, Suecia y Noruega. Inició su camino con la Selección Colombia con tan solo 14 años, de ahí en adelante fue la figura de los diferentes grupos que conformó. Ha logrado dos subítulos con el combinado nacional en la Copa América de Ecuador en 2010 y 2014.

Leicy Santos: Una cordobesa que se tomó el fútbol bogotano. Su talento le permitió iniciar su carrera como jugadora en un club de la capital, después logró hacer parte de distintos procesos con la Selección Colombia. Una vez inició la Liga fue contratada por Independiente Santa Fe, club con el cual logra el histórico título de 2017 donde ella es una de las piezas clave para que el cuadro rojo se consagre. Fue ella quien marcó el gol del triunfo y que, durante toda la temporada, logró destacarse.

1.1 Crónica

Se pretende condensar toda la información en una serie de crónicas que sirven para recrear cómo ha sido este proceso para las protagonistas del trabajo: las futbolistas colombianas. Los relatos que se recopilarán mediante diferentes entrevistas a ellas, sus familias, los dirigentes, entrenadores y periodistas serán fundamentales para reconstruir ese paso histórico en el balompié nacional tras la transición del fútbol aficionado al profesional para damas.

La crónica será entendida como aquel género periodístico en el que “predomina la intención estética sobre la informativa o la analítica” (Vallejo, 2006, 222) además, como lo

especifica la autora citada, cuenta con características básicas del periodismo moderno como su ligereza, atracción, novedad y rapidez.

Además, pese a que la palabra crónica nos remite a un relato cronológico, también se aclara que no se deberá regir estrictamente con el orden de las situaciones pues al tratarse de un tema literario puede tratarse de temas tanto de actualidad como de situaciones intemporales (Vallejo, 2006, 222). Las narraciones cuentan con gran cantidad de detalles y, en un punto del texto, se mezclan con el punto de vista del escritor como, por ejemplo, sucedía en las crónicas culturales que surgieron a finales del siglo XIX que, inicialmente, trataban sobre temas teatrales y de espectáculos como la fiesta brava que despertaba gran interés en los colombianos de la época.

1.2 Crónica deportiva

Como este trabajo de grado se trata de un tema deportivo, es necesario recordar que la crónica deportiva también se diferencia de las demás ya que “uno de los rasgos más característicos de esta sección en cuanto a su estilo, independientemente de la calidad literaria de cada medio y periodista, será el lenguaje particular del deporte” (Sánchez, 2000) pues, según dicho autor, es fundamental que el receptor tenga una imagen fidedigna del desarrollo de la actividad. Es por esto, que suelen utilizarse palabras técnicas del deporte y alternarlas con palabras del discurso cotidiano. Sin embargo, es preciso ser cuidadoso porque, aunque el lector quiera saber exactamente qué pasó se deben utilizar los términos adecuados para que se narre lo ocurrido de la manera más clara y certera posible.

Pero el lenguaje no es el único factor diferencial en las crónicas deportivas, también “permite cierta libertad a la hora de escribir o hablar de eventos deportivos, al no precisarse de manera estricta a la actividad deportiva” (Sánchez, 2000) También cobran

relevancia los datos o información extra que se pueda dar para enriquecer la crónica deportiva.

1.3 Entrevista

Para realizar estas crónicas serán fundamentales las entrevistas, las cuales se le harán a las jugadoras, familias de las jugadoras, dirigentes de clubes, entrenadores de fútbol y periodistas. La entrevista, entendida como un género periodístico que además de ser útil para la obtención de información es “un género interpretativo que permite al periodista entrar en el campo del análisis y la profundización en los temas y personajes que aborda” (García,V; Gutiérrez, L. 2011)

2. MARCO TEÓRICO

2.1 La industria del fútbol

El deporte, y por supuesto el fútbol, hay que entenderlo como una industria cultural, como punto de partida, hay que tener en cuenta que es un espectáculo por el cual los asistentes deben pagar por una entrada. (Antonovica, Curiel, Sánchez, 2014, p.12). Además, los autores anteriormente citados, definen a dicho deporte como un “Hecho total social” que relaciona diferentes factores como la política, la cultura, el aspecto económico, entre otros.

Asimismo, genera un sentimiento de identidad en las personas. Por ejemplo, “cuando Ecuador estuvo inmerso en una intensa crisis política y económica, su gente en éxodo, el fútbol fue elemento de unidad y orgullo” (El Tiempo, 2009). Todo esto, apoyado en la importante influencia mediática, no en vano cada uno de los medios de comunicación masivos tiene una sección específica dedicada, más aún, existen medios dedicados únicamente a su difusión.

Además, desde su aparición el fútbol ha tenido un gran crecimiento, lo que lo ha convertido en un espectáculo de masas. Por otro lado, ha sido un factor importante para la globalización, pues es practicado en todos los continentes a más de tener la ya mencionada especial atención en los medios de comunicación, Internet y las redes sociales.

Debido a dicho auge, el aspecto económico es parte fundamental de este deporte, convirtiéndolo así en un negocio mundial. Se reciben grandes cantidades de dinero de patrocinadores y publicidad, grandes compañías multinacionales y empresarios deciden invertir en equipos, como los casos de Mazda, Nissan o Panasonic, tienen sus propios clubes (Galeano, 2014, p.172). No obstante, como lo explica el uruguayo Eduardo Galeano, el

ingreso monetario más importante que deja el balompié son los derechos de televisión que, desde que se transmite en directo, han aumentado de manera considerable.

Teniendo en cuenta esto, y que el deporte además de ser una actividad recreativa también es para muchas personas “un importante ámbito de profesionalización y experimentación industrial y creativa” (Echavarría, 2014) se ve que dicha práctica no solo se reduce a una actividad de entretenimiento sino también entra a ser parte de la producción industrial y cultural de la sociedad.

2.2 Fútbol Profesional

En este punto es importante aclarar el significado de ser jugador profesional en Colombia. Será reconocido como profesional todo aquel futbolista que esté amparado bajo un contrato de trabajo escrito con un club y se le reconoce un monto igual o superior a un salario mínimo legal mensual vigente. Además, dicho contrato debe ser mínimo por una temporada y máximo por tres años con opción de compra (Federación Colombiana de Fútbol, 2018).

Al ser profesional, los clubes deben cumplir con diferentes obligaciones económicas y esta fue una de las razones por la que varios dirigentes del Fútbol Profesional Colombia (FPC) se rehusaron en un principio a crear una liga femenina profesional, pues afirmaban que no era sostenible ni rentable tener un equipo. Pero las dos ediciones realizadas hasta el momento han arrojado otros resultados.

En primer lugar: algunos de los partidos son transmitidos por televisión por el canal Win Sports, en su plataforma digital www.winsportsonline.com, y tienen difusión en su parrilla de programación, como por ejemplo el noticiero Win Noticias. Esto quiere decir que tienen

visibilidad los equipos, jugadores, cuerpo técnico, patrocinadores y aficionados; esto puede generar un escenario favorable para diferentes campañas publicitarias que pueda dar beneficios económicos. Por otro lado, ya se demostró que los aficionados acuden en masa a los partidos, lo cual significa que se generan ganancias por taquillas. Como punto de referencia podemos tomar la final de 2017 entre Santa Fe y Huila. Esta final registró una asistencia de 33.327 aficionados.

3. MARCO HISTÓRICO

El fútbol es el deporte más popular en Colombia. Desde 1948 los aficionados han disfrutado con el balompié profesional en nuestro país, lo que ha abierto la puerta a la creación de empleos, se ha creado una industria cultural alrededor de él e incluso los medios de comunicación han dedicado especial atención a este deporte. Pero ¿las mujeres han contado con la misma suerte?

Es inevitable que la rama femenina también se interese por el fútbol. Primero porque han estado involucradas con él y segundo porque antes de ser una profesión es una práctica deportiva que admite a cualquier persona. Sin embargo, ellas no han tenido el mismo protagonismo, de hecho, solo hasta hace un par de años tuvieron una oportunidad en este deporte profesionalmente. Pero antes de recordar cómo llegó el fútbol femenino a Colombia es importante hablar de cómo inició el papel de la mujer en esta práctica.

3.1 Fútbol femenino en el mundo

Las mujeres empezaron a escribir su historia en el balompié mundial en 1895, año en el que se registró el primer compromiso entre dos planteles de Londres: North y South. A dicha cita asistieron alrededor de 10.000 personas a presenciar algo nunca antes visto (FIFA, 2015). Pero, inicialmente, fue un simple espectáculo llamativo por lo inédito, pero que por mucho tiempo quedó reducido a eso: a la novedad, pues no recibió apoyo de manera inmediata. De hecho, tuvieron que pasar 77 años para que Inglaterra reconociera a las jugadoras de manera profesional pues solo hasta 1966 este país se convirtió en el primero del mundo en organizar un campeonato oficial para damas.

Tras estos acontecimientos históricos, diferentes naciones, en especial de Europa, Asia y Norteamérica, empezaron a organizarse por su propia cuenta. Se conformaron Selecciones que representaron a sus respectivos países en una especie de Campeonato Mundial que, al no ser organizado por la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), no fue reconocido como algo oficial.

Con esto, el fútbol femenino tomó fuerza y tras varias competencias aficionadas la FIFA, bajo las órdenes de Joao Havelange, se dio lugar a la primera Copa del Mundo femenina que se disputó en 1991 en la República Popular de China. En dicho certamen participaron 12 países. El equipo ganador fue Estados Unidos tras derrotar 2-1 a Noruega en la gran final. La única Selección Sudamericana que dijo presente en esta competencia fue Brasil que fue eliminado en la primera ronda. El éxito de este Mundial permitió que el Comité Olímpico Internacional (COI) decidiera incluir al fútbol femenino en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996, además, en busca de proyectar y mejorar el nivel de competitividad, la cita orbital se disputa cada cuatro años, desde 2002 se juega el Mundial Sub-20 y desde 2008 el Sub-17 (FIFA, 2015)

3.2 Fútbol Femenino en Sudamérica

A pesar de que en nuestro continente no todos los países cuentan con una Liga de fútbol profesional para mujeres, la CONMEBOL rige desde 1991 la denominada Copa América, campeonato en el que participan las 10 asociaciones inscritas a la CONMEBOL. Además, desde 2009 ha organizado la Copa Libertadores de América en la que se miden los mejores clubes de todo el continente.

Sin embargo, es importante ahondar en la atención que se les ha prestado a las mujeres en el fútbol pues, aunque todos los países cuentan con una Selección que los represente, solo 3 se rigen por una Liga profesional: Argentina, Brasil y, la más reciente en incluirse, Colombia que inició su historia en 2017.

En Argentina el fútbol femenino surgió de manera oficial en 1991 cuando se organizó el primer campeonato profesional en el que participaron 8 equipos, entre ellos los dos clubes más importantes del país gaucho: River Plate y Boca Juniors. Inicialmente eran torneos de un año, pero para 2001 se tomó el formato de dos certámenes anuales, el de apertura y el de clausura. 15 años después surgió la segunda división, dándole así mayor competitividad al fútbol femenino (Beltrán, 2018)

En Brasil emergió para 1993 fortaleciendo así el fútbol tanto a nivel de clubes como de Selección nacional. (Bayas, 2018) De hecho, en este punto es importante hacerle una mención a Marta Vieira da Silva, la futbolista más importante del mundo que ha recibido 6 veces el premio como mejor jugadora del mundo otorgados por la FIFA.

Esto permitió que, en los últimos años, la CONMEBOL ha mostrado especial interés en el balompié para damas y ha buscado la manera de potencializarlo en el continente para que pueda llegar a competir con los europeos y norteamericanos. Es por esto que en 2016 decretó que todos aquellos equipos que quisieran aspirar a participar en sus torneos oficiales (Copa Libertadores de América, Copa Sudamericana y Recopa Sudamericana):

“deberá tener un primer equipo femenino o asociarse a un club que posea el mismo. Además, deberá tener por lo menos una categoría juvenil femenina o asociarse a un club que

posea la misma (...) Finalmente, se exige que ambos equipos participen en competencias nacionales (...) autorizadas por la respectiva Asociación Miembro” (CONMEBOL, 2016)

Este último fue uno de los puntos de partida que dio lugar a la creación de la Liga Aguila Femenina en Colombia.

3.3 Fútbol Femenino en Colombia

Como se mencionó anteriormente, Colombia hacía parte de estas 10 naciones que contaban con su representación ante los campeonatos organizados por la CONMEBOL. El seleccionado nacional surgió a finales de la década de los 90. Su primer reto oficial fue el Sudamericano de 1998, torneo en el que no logró superar la primera instancia pero que sería fundamental para que empezaran a surgir diferentes generaciones de futbolistas que buscarían, con los años, llegar a ser profesionales. (Caracol, 2016)

Aunque no se contaba con un campeonato local que les permitiera mantenerse en forma y que no perdieran el ritmo, paradójicamente estas mujeres de la Selección Colombia alcanzaron representaciones internacionales destacadas: clasificaron a un Mundial de Mayores, en 2008 la Sub-17 se coronó campeona en el Sudamericano, es decir, obtuvieron resultados importantes prácticamente con poco apoyo.

Así, poco a poco, el fútbol femenino en Colombia se fue fortaleciendo, sin embargo, las jugadoras consideraban que aún era necesario más apoyo porque esperaban que pudiese concretarse una competencia que les permitiera ser consideradas como jugadoras profesionales.

En Colombia el fútbol se rige por la División Mayor del Fútbol Colombiano (DIMAYOR). Esta se encarga de organizar todo lo relacionado con el fútbol colombiano a nivel de clubes. Dicha entidad surgió en 1948 y desde entonces, año tras año, se ha encargado de organizar campeonatos para varones. Sin embargo, aunque ya había un registro de la aparición de las mujeres como futbolistas, no eran tenidas en cuenta. De hecho, muchas jugadoras de primer nivel como Yoreli Rincón, Natalia Gaitán, Nicole Regnier y Vanessa Córdoba tuvieron que emigrar a otros países que si las reconocieran como profesionales.

Sin embargo, en 2017 la historia cambió. Se realizó la primera liga de fútbol femenino profesional en un campeonato en el que participaron 18 planteles. Una de las razones por las que se incursionó en este formato fue que la CONMEBOL decretó que para 2018 aquellos equipos de varones que quisieran participar en los torneos organizados por ellos como la Copa Libertadores y la Copa Sudamericana debían tener una plantilla femenina, de lo contrario, no importaría que hubiesen hecho méritos para clasificar, no serían tenidos en cuenta.

Así las cosas, con el respaldo de la máxima entidad reguladora del fútbol sudamericano, la DIMAYOR promovió la Liga Aguila Femenina que dio como gran ganador al Club Independiente Santa Fe para junio de 2017, lo que permitió que las ‘Leonas’ asistieran a la Copa Libertadores Femenina, y al medirse contra los mejores equipos del continente no pudieron superar la primera ronda, sin embargo, se dejaba un precedente importante.

Para el año siguiente hubo más equipos interesados en participar en la competencia con un total de 23 clubes inscritos, 5 más que la temporada anterior. Para 2018 el equipo

campeón fue Atlético Huila, equipo que en 2017 tuvo que conformarse con el segundo lugar. Por haberse quedado con el título, el cuadro 'opita' también logró clasificarse a la Copa Libertadores, donde su participación fue rimbombante, pues marcó la historia al ser el primer equipo colombiano de fútbol femenino en ser campeón y logró levantar el trofeo internacional.

Aunque es un hecho que la creación de una Liga de Fútbol Femenino es algo que marcó la historia no solo del balompié nacional sino del deporte en general y al ser un hecho tan reciente permite que sea innovador pues la profundización del tema por el momento ha sido poca. Es por esto que se realizará una serie de crónicas que amplíen el panorama de lo que esto significó para el fútbol femenino en Colombia.

El objetivo principal es narrar cómo la profesionalización ha influido en las mujeres que realizan esta práctica pues ya no son jugadoras que ven el fútbol como un pasatiempo, sino que se preparan día a día para la competencia y reciben una remuneración económica por dicho trabajo. ¿Por qué enfocarse en las jugadoras? Porque fueron ellas las que, durante todos estos años, exigieron ser tenidas en cuenta para un trabajo digno y, finalmente, fueron respaldadas y hoy cuentan con este derecho.

Aunque la transición que han tenido ellas en sus vidas será un tema primordial se buscará ir más allá. Saber cómo eran sus experiencias antes de la profesionalización y pensar también en el futuro: ¿qué sigue? ¿qué expectativas hay para lo que viene?

A pesar de que se logró la profesionalización del fútbol femenino en Colombia, que se ha tenido representación internacional a nivel de clubes y selecciones, que los medios de comunicación se han interesado en su difusión y los aficionados han acudido en masa a los

estadios donde se desarrolla, este trabajo de grado busca profundizar en los diferentes personajes que llevaron a la profesionalización del fútbol femenino y cómo se llevó a cabo este proceso.

La historia se reconstruirá a partir de experiencia de distintas jugadoras, sin embargo, se hará hincapié en tres jugadoras fundamentales en la historia del fútbol femenino en Colombia: Liana Salazar, Yoreli Rincón, Leicy Santos. De ellas se contarán sus historias y los papeles que llegaron a tener en este proceso.

4. RESULTADOS

CAP 1. – EL DEBUT DE LAS MUJERES EN EL FÚTBOL PROFESIONAL

El 2 de diciembre de 2018 es una fecha que quedará escrita con tinta indeleble en los libros de historia del fútbol colombiano. Ese día un grupo de mujeres logró lo impensable. Impensable para los aficionados, claro, porque para ellas era una meta que se habían trazado unos meses atrás con fuertes entrenamientos, su única preocupación era la falta de ritmo porque desde la final de la Liga, en mayo, no tenían mayor competencia.

El equipo femenino de Atlético Huila había clasificado a la gran final de la Copa Libertadores de América. En Colombia hubo escepticismo, porque el otro finalista, era nada más y nada menos, que Santos de Brasil, uno de los equipos más importantes del fútbol latinoamericano que ya sabía lo que era ganar este campeonato pues lo había conquistado en dos oportunidades. Como si fuera poco, jugaba en casa, con su gente e imponiendo sus condiciones.

Pero dicen que los partidos no se ganan con la camiseta y las ‘opitas’ se convencieron de eso. Sabían que eran un plantel con poca historia y recorrido pero que esto no sería impedimento para saltar a la cancha a dejarse la piel.

Eran las 6:30 de la tarde en Manaus. Atlético Huila apenas alcanzó a ubicarse en el campo cuando un potente remate de media distancia de Brena abrió el marcador para el equipo local. Ahora tocaba remar contracorriente. Pero ellas ya sabían qué era sacar la casta. En varias ocasiones se vieron contra las cuerdas en la Copa Libertadores y aún así, nadie pudo derribarlas.

Esa fortaleza mental hizo que para la segunda mitad de la gran final la historia, para Santos, se revirtiera. Ahora eran las colombianas las que estaban celebrando tras una

anotación de la capitana Gavy Santos que ponía la igualdad en el Estadio Arena Amazonía al que llegaron 4475 espectadores para presenciar el encuentro.

Todo tendría que definirse desde el punto blanco. El título de la Copa Libertadores de América estaba a escasos doce pasos para las ‘opitas’. Pero ellas contaban con su heroína sin capa. Daniela Solera, una joven costarricense cuya especialidad eran los penales.

Atajó en la final de la Liga, en la semifinal de la Copa y ante Santos tuvo que hacerlo una vez más y también salió victoriosa para poner a festejar a todo su plantel que contaba con figuras como Yoreli Rincón, jugadora que terminó siendo fundamental, expuso toda su experiencia y sin ningún temor decidió cobrar el último penal.

Logró una anotación majestuosa, un potente remate que se coló a la más alto de la portería rival, un cobro inatajable que selló un triunfo de 5 goles a 3 en los penales. Con un gran remate ella, una de las caras más representativas del fútbol femenino en Colombia, que años atrás había luchado por una Liga y los derechos de la mujer colombiana en este deporte estaba ahora festejando junto a sus compañeras. Ellas, que tuvieron que luchar contra la desconfianza y poco apoyo de los colombianos, se convirtieron en el primer equipo femenino del país en conquistar la mítica Copa Libertadores.

Pero la alegría duró muy poco. Parecía increíble pero las jugadoras tuvieron que acudir a las redes sociales y a los medios de comunicación porque todo indicaba que el premio que se habían ganado con su trabajo y, que lo más lógico es que debían recibir tras este logro, iba a llegar a manos del club y no al bolsillo de ellas.

La diez publicó en su cuenta personal de Twitter un mensaje en el que declaraba que “somos campeonas continentales, pero no crean que las campeonas en femenino también nos dan premio. Por ser campeonas nos ganamos 55.000 dólares, que nunca van a llegar a nosotras, lastimosamente”.

Esto generó un escándalo mediático. Nadie entendía por qué si las que habían ganado esto eran las mujeres el premio iba a beneficiar a todo el club, incluyendo al plantel masculino, lo que reduciría los ingresos de ellas. Distintos medios de comunicación publicaron, con indignación, la injusticia que se estaba cometiendo. Replicaron las palabras de Yoreli Rincón y expusieron que si hubiese sido un equipo masculino esto jamás hubiese sucedido.

Sin embargo, una vez llegaron a Bogotá, Diego Perdomo, presidente de la rama femenina de Atlético Huila, les aclaró que ya habían gestionado este tema con los otros directivos y que ellas iban a ser las únicas beneficiadas por el premio. Pese a que se buscó al doctor Perdomo en múltiples ocasiones para hablar sobre este tema, no se obtuvo una respuesta de su parte.

Después, tras esa incómoda situación, se formó toda una fiesta. Neiva se rindió a los pies de las jugadoras. Fueron recibidas con carros de bomberos, espuma, cánticos y homenajes.

Pese a los festejos, a la alegría, al reconocimiento, la creación de una Liga femenina, de los equipos y de la Selección colombiana, la mujer ha enfrentado múltiples retos y obstáculos. En primer lugar, tuvieron que pasar décadas para que ellas tuvieran un espacio en el fútbol profesional, aún cuando a nivel de Selecciones llevaban años dándole al país buenos resultados.

También tuvieron que luchar contra la desigualdad y la falta de garantías, porque aún cuando les abrieron la puerta para poder vivir de este deporte se toparon con que tenían que rogar por algo tan básico como un buen uniforme o el hecho de tener que jugar en ciudades como Neiva a las 10:00 de la mañana en condiciones difíciles para la práctica deportiva.

Además, nunca tuvieron una Liga lo suficientemente organizada que pudiera transmitirles tranquilidad pues desde 2017 cada año era, y continúa siendo, una incertidumbre con lo que va a pasar con el fútbol femenino, fuera de que disputan campeonatos muy cortos que las dejaba inactivas en una gran parte del año.

“Se habla de no existencia de recursos yo creo que lo que hace falta es gestión” dijo Carlos Puche, exjugador de Millonarios y fundador de la Asociación Colombiana de Futbolistas Profesionales (ACOLFUTPRO). “Se mira a las mujeres como problemáticas, como conflictivas y ahora que han exigido sus derechos y han hecho evidentes todas las vulneraciones que se cometían con ellas son argumentos de que necesitamos un proceso más tranquilo, mejor planificado y yo estoy seguro que el fútbol femenino va a ser una realidad”

El fútbol femenino en Colombia parecía estar en fuera de lugar. El idilio de las niñas con una pelota solía ser con hombres al lado. Parecía un amor imposible porque ellas eran juzgadas, se les tildaba de “marimachas”, se pensaba que “era un deporte para varones” por lo que permanecieron mucho tiempo sufriendo en una relación que tenía más gente en contra que a favor.

Pero, a pesar de todos estos antagonistas, ellas se hicieron fuertes porque era innegable que en los distintos rincones del país había cientos de mujeres enamoradas de esta disciplina y que estarían dispuestas a luchar por salir victoriosas.

Talento hay hace mucho tiempo y eso es evidente. Así fue como surgió una generación de jugadoras que se propuso formar un grupo competitivo que le demostrara a los colombianos que valía la pena creer en ellas.

Se tomaron en serio la labor y lograron representar exitosamente al país en las diferentes competencias internacionales organizadas por la Federación Internacional de

Fútbol Asociado (FIFA) y la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL), los máximos organizadores del balompié en el mundo y Latinoamérica respectivamente.

Durante décadas las selecciones nacionales de las distintas categorías tuvieron buenas presentaciones en las competencias que disputaban. El título en el Sudamericano Sub-17 en 2008, el subtítulo en el Sudamericano de mayores en 2010, los octavos de final alcanzados en el Mundial de Canadá 2015, entre otros resultados positivos, permitían ver el talento que había en el grupo que llegó a ser reconocido bajo el nombre de “Las Superpoderosas”, bautizadas así por la prensa deportiva.

Todo esto fue logrado a pulso pero, con esfuerzos individuales, entrenando por su cuenta, muchas a la par que estudiaban o trabajaban, con la única posibilidad de entrenar juntas cada vez que tuvieran un llamado por el entrenador del combinado nacional.

“Se ha demostrado que hay buen nivel, que amamos también el deporte, que a veces lo hacemos muchísimo mejor que los hombres” dijo Natalia Acuña, volante de 20 años de la Selección Colombia y de Independiente Santa Fe. “Que si bien a veces no se nos han dado los resultados no ha sido porque no quisiéramos, sino porque es lo que ha tocado y aún así seguimos preparándonos. Si tú le preguntas a una jugadora yo creo que muchas van a decirte que no han parado, que han estado en gimnasio, que han buscado otras alternativas para mantenerse y creo que es algo que deben valorar, que vean nuestro esfuerzo y nuestra dedicación”

De esta forma, aún con poco apoyo, se consolidó un grupo de deportistas que dejó nombres reconocidos como Yoreli Rincón, la diez de 25 años, la icónica portera Sandra Sepúlveda, las mediocampistas Daniela Montoya, Lady Andrade y Oriánica Velásquez, nuestra goleadora histórica Catalina Usme, entre otras.

Ante los buenos resultados, ellas reclamaban a gritos apoyo e igualdad, gritos que eran ignorados por los dirigentes, por los medios y, tristemente, por la gran mayoría de los colombianos. Solo hasta 2019, cuando se hicieron virales en redes sociales unas denuncias de algunas jugadoras de la Selección Colombia en las que expresaban su inconformismo con diferentes temas.

Catalina Rubiano, una portera de 25 años, denunció que tuvo que pagar su viaje desde los Estados Unidos hacia Colombia para asistir a su primera convocatoria a la Selección Colombia, Isabella Echeverri y Melissa Ortiz publicaron en sus cuentas que no recibían dinero durante los días que estaban convocadas por el equipo nacional y que no contaban con uniformes nuevos.

Daniela Montoya, volante de 28 años, por su parte, contó que fue vetada de la Selección por hablar en los medios de comunicación. Solo hasta que se llenaron de valentía y denunciaron todas estas situaciones fueron escuchadas y se les prestó la atención que hace mucho merecían.

Pero, vamos por partes. Empecemos en la raíz del problema. Ellas sentían injusticia porque, aún destacándose, no tenían la oportunidad de ser reconocidas como jugadoras profesionales, algo que además de permitirles crecer profesionalmente también sería fundamental en la parte económica, así que le expresaban constantemente a los dirigentes que la creación de una Liga era fundamental para ellas, sin embargo, no obtenían respuesta respecto al tema.

Al no tener esa oportunidad, muchas tuvieron que partir a distintos países para ir en busca de su sueño y otras tenían que prepararse con sus propios recursos para estar a punto cuando fueran llamadas a defender los colores patrios.

En el fútbol no había lugar para las mujeres

En Colombia el balompié es el deporte más importante. Así que desde pequeñas las jugadoras respiraban fútbol a pesar de no tener su propio espacio. “Mi hermano arrancó en una escuela para hombres no más y yo digo que por favor me metan, era la única mujer jugando con hombres pero me gustó muchísimo yo era muy pequeña, como desde los cinco años yo arranco mi carrera deportiva”, dice Natalia Acuña, una bogotana de 20 años que le ha dedicado toda su vida a este deporte y que ha hecho parte de distintas categorías de la Selección Colombia.

Así que ellas tenían que recurrir a juegos y entrenamientos con hombres, porque pocos eran los que creían que valía la pena apostar por ellas. Es por esto que en muchas ocasiones no han sido tratadas con igualdad, pero están las jugadoras como Acuña que se buscan su espacio para progresar con el pasar de los tiempos “fue una experiencia dura, ellos te tiran duro, te decían como: ay es que usted no juega, pero eso me motivaba, yo creía que podía jugar igual que ellos o hacerlo hasta mejor”, dijo Acuña.

Emigrar en busca de un sueño

Muchas de ellas, aunque veían pocas oportunidades, mantenían viva la ilusión de un día llegar a ser jugadoras profesionales. Por esto, decenas de estas mujeres decidieron dejar atrás toda su vida para emigrar a otros países en busca de sus sueños. “Llegó un momento en que yo estaba en la Selección y bueno... las Selecciones a prácticamente cada tres o cuatro años entonces dije, se me está dando la oportunidad de estudiar y yo no sé si pueda jugar fútbol el resto de mi vida, entonces dije ¿por qué no? si voy a seguir jugando y me van a dar la oportunidad de pagarme la carrera jugando entonces voy a aprovecharlo” dijo Gabriela Huertas, volante de 25 años que hace parte de la Selección Colombia y de Independiente Santa Fe.

El destino más apetecido para las futbolistas locales era Estados Unidos pues allí las universidades les ofrecían la posibilidad de formarse como deportistas y, mediante becas, podrían paralelamente estudiar una carrera profesional. “Estaba haciendo papeles para irme a Estados Unidos, que era lo que toda jugadora colombiana aspiraba”, dijo afirmó Natalia Acuña.

Eran cifras importantes, el país norteamericano contaba con alrededor de 80. deportistas colombianas en distintas universidades formándose tanto académica como deportivamente con la ilusión de un día regresar a su nación y poder exponer toda su experiencia en su propio territorio.

Fueron muchos años de desigualdad, de silencios y de dificultades para las futbolistas.

“Yo digo que siempre se ha visto la desigualdad en el fútbol masculino y el fútbol femenino” dijo Lina Gómez, delantera de 20 años que hoy hace parte del equipo femenino de Millonarios. “Creo que ha sido duro porque nosotras siempre tenemos como un sueño de llegar a tener los mismos objetivos... bueno no iguales pero sí parecidos a los de los hombres, por esa parte para nosotras es duro”.

Sobre este tema Puche dijo que “ellas tienen todos los argumentos y todas las bases para que el país las apoye porque, sin apoyo, nos han representado dignamente han ido a Mundiales, han ido a Olimpiadas, han hecho cosas que el equipo de hombres no ha hecho y a ellas siempre se les ha pordebajado yo creo que ha habido una diferencia enorme en el trato que han recibido los hombres y que han recibido las mujeres”

“Yo creo que en algún punto nos conformamos en decir si no hay Liga y ellas están llegando a Mundiales y están llegando a procesos Olímpicos, Centroamericanos, Panamericanos y están teniendo digamos que buenas participaciones pues yo creo que ellos (los directivos) dijeron pues qué nos vamos a poner a gastar plata en una Liga”, asegura

Juliana Salazar, periodista deportiva de la cadena Caracol Radio, quien ha seguido de cerca el proceso de las mujeres en el fútbol.

Pero en el periodismo, en general, también había un vacío. Encontrar información sobre lo que sucedía alrededor de las futbolistas colombianas parecía imposible. “Yo creo que hay que hacer una autoevaluación como medios de comunicación”, dijo Pilar Velásquez, reconocida periodista deportiva. “Yo creo que muy pocos medios apostaron a lo que eran las niñas y hay que reconocerlo, muy pocos las acompañaban”

Siguiendo por esta misma línea Lina Gómez, hoy jugadora de Millonarios, asegura que para que el fútbol femenino tenga más protagonismo hace falta el apoyo de los medios, un mayor seguimiento, que no se quede en los escándalos o los triunfalismos, sino estar siempre al lado de ellas.

Con todos estos problemas, el fútbol femenino en Colombia era una utopía. Sin embargo, para el 2016 parecía que surgía una luz que iluminaba las ilusiones de todas esas mujeres que veían en este deporte su proyecto de vida.

La CONMEBOL emitió una norma que declaraba que todos aquellos clubes que quisieran aspirar a la competencia en los campeonatos organizados por dicha entidad como la Copa Libertadores o la Copa Sudamericana, debían tener o estar asociado a una plantilla juvenil femenina.

Hecho que fue fundamental para el fútbol femenino en Colombia pues, de esta manera, se empezaron a conformar distintos clubes. “No habría Liga” dijo Pilar Velásquez. “Acá nos vendieron esa idea de que la norma se tenía que cumplir y si no se cumplía entonces no, no hay Liga. Yo creo que eso es una vaina que impulsa”.

“Yo creo que no habría Liga, hay muchos equipos sujetos a esta regla, si la FIFA o la CONMEBOL no dice: les ponemos la Liga, nadie se preocupa por esto” dijo la delantera de Millonarios Lina Gómez

Unos lo hicieron por iniciativa propia, como los planteles conformados por Fortaleza y Cortuluá que, al estar en la segunda división del Fútbol Profesional Colombiano, (FPC) ni siquiera tenían la oportunidad de aspirar a un cupo de dichos certámenes y, aún así, quisieron apoyar a las mujeres y crear sus plantillas.

Otros, lamentablemente, solo lo hicieron por cumplir el requisito para hacer parte de las competencias internacionales que fue emitido por la norma CONMEBOL anteriormente mencionada.

De esta forma, la División Mayor del Fútbol Colombiano (DIMAYOR), encabezada en ese entonces por Jorge Perdomo, decidió crear la Liga Aguila Femenina en 2017, campeonato que contó con la participación de 18 clubes y que se disputó de febrero a mayo de dicho año.

Equipos históricos del balompié nacional se interesaron en hacer parte del primer campeonato profesional femenino en Colombia como, por ejemplo, Independiente Santa Fe. Si, El primer campeón del fútbol colombiano para varones quería hacer historia y también lograr este hito importante en la categoría femenina. Así las cosas, la casa albirroja fue uno de los clubes que más apostó por este nuevo proceso, e hizo esfuerzos importantes como vincular a sus filas futbolistas extranjeras.

“Fue una inversión generosa ya que en el caso nuestro de Santa Fe trajimos niñas del exterior que no solamente había que pagarle unos salarios más importantes para el medio sino que, adicionalmente, había que cubrir toda su manutención, lo que tiene que ver con

hospedaje, alimentación y logística, por lo tanto para nosotros si fue una inversión importante”, dijo César Pastrana, quien para 2017 era el presidente del club cardenal.

Tanto tiempo de sacrificio, finalmente, valía la pena. “Fue un sueño hecho realidad porque es algo que siempre quisimos, nos lo propusimos y lo logramos”, dijo con emoción y júbilo Manuela González, una de las goleadoras del primer campeonato que milita en Atlético Bucaramanga.

Pero la alegría no fue para todas. ¿Recuerdan que mencionamos que muchas niñas se fueron a los Estados Unidos con la ilusión de ser reconocidas allá? Pues justo cuando se presenta la oportunidad de volver a casa se encuentran con la triste noticia que ellas no podrán ser tenidas en cuenta.

“Había 80 mujeres colombianas con becas en los Estados Unidos, con ellas hicieron el inventario pensando que ellas podían hacer parte del proceso, pero resulta que si ellas jugaban en el torneo profesional perdían inmediatamente los beneficios de sus becas en los Estados Unidos”, dijo Puche.

Al respecto Gabriela Huertas confirmó que “mientras estaba en la universidad solamente podía jugar fútbol universitario porque las reglas en Estados Unidos prohíben que un jugador sea profesional al mismo tiempo que tiene una beca académica”.

Pero este no sería el único traspié que tuvieron que enfrentar las pioneras del fútbol profesional en Colombia. En principio, no contaban con garantías tan simples como la dotación. Cuenta Manuela González que recién inició la competencia hubo inconvenientes con los uniformes que, por ejemplo, no eran de sus mismas tallas lo cual no les permitía sentirse cómodas para disputar los partidos. Sin embargo, cabe aclarar que fue un tema que, al expresarlo a los directivos, logró una mejora con el tiempo.

Para ellas dejar las canchas del barrio y los entrenamientos personales para poder jugar en los principales estadios del país fue un gran cambio. Manuela también asegura que “esto de la liga a muchas jugadoras le ha mejorado la vida, las ha madurado muchísimo y saber que tenemos que entrenarnos al 200% para poder rendir”. La ilusión de ellas es seguir en competencia, superar su propio nivel y cada día demuestra un mejor espectáculo en la cancha.

Con el inicio de la Liga había muchos interrogantes. ¿Realmente querían apoyarlas? El hecho de que ellas tuvieran actividad durante solo un semestre al año abría la puerta a que se pensara que simplemente el campeonato estaba “por salir del paso”.

Resulta que ellas tenían contratos por seis meses (o menos), entonces, ¿qué iban a hacer durante la otra mitad del año? “Si bien nos dan para ‘vivir’, en ese momento con toda esta para es muy difícil decir sí, yo sobrevivo”, dijo Acuña. “Te queda un tiempo de no ingresos, en el que te tienes que valer de otros trabajos”. Este es un tema que aún aqueja a las futbolistas del país, ya llevan prácticamente un año inactivas lo que quiere decir que están sin empleo y, por lo tanto, sin paga, al menos en cuanto a fútbol se trata.

Además, deportivamente hablando, ¿cómo se pretende que las jugadoras lleguen en un buen nivel de competencia si mientras no hay campeonato tendrían que entrenar por su cuenta y algo netamente físico porque no tienen acción de juego y porque, por supuesto, deben cuidarse de sufrir lesiones? No tienen garantías una vez finalice la competencia, quedan a la expectativa de qué viene o qué podrá suceder con ellas. Durante la para futbolística deben prepararse por su propia cuenta para la próxima temporada, Natalia Acuña, por ejemplo, se encuentra preparándose junto a otras de sus compañeras de forma informal. Realizan prácticas entre ellas, se dedican cada una de ellas a hacer acondicionamiento físico, van al gimnasio, pero de competencia, no tienen nada.

Faltó una mejor organización. Carlos Puche, por ejemplo, cuenta que pudo hacerse más en la estructura del campeonato. Desde su experiencia como exfutbolista asegura que el tema de los horarios de los partidos no solo era un inconveniente para las jugadoras por evidente desgaste físico, ya que tenían programados sus partidos a las 10:00 de la mañana en el caluroso estadio del Guillermo Plazas Alcid de Neiva, por ejemplo, en condiciones extremas de calor.

También porque se privaba la posibilidad de generar afición. Dice él que hubiese sido interesante que pusieran los partidos femeninos justo antes de los de los planteles masculinos para que ellas de a poco fueran contando con sus propios hinchas. Algunos equipos, como Atlético Huila, hacía campañas para que las personas fueran acompañarlas. Por ejemplo, la entrada era gratuita en las fases regulares y para la gran final de 2018 la boletería osciló entre \$10.000 y \$75.000 pesos. Cabe mencionar que para dicho compromiso asistieron más de 1.300 persona al Guillermo Plazas Alcid. Otros planteles como Patriotas e Independiente Santa Fe también tenían venta de boletería y, en algunas ocasiones cuando jugaban en condición de local, los aficionados podían adquirir una boleta que les permitiera ingresar tanto al partido femenino como masculino.

Pero bueno, ellas, aún con tantas contras se hicieron fuertes y asumieron el reto. Desde fuera, muchos dirigentes o aficionados del fútbol colombiano fueron escépticos. Por el mismo desconocimiento y falta de información emitida por los medios del balompié para damas se sabía poco o nada.

Pero ellas, en la cancha, demostraron que valía la pena creerles. Por la pantalla de Win Sports, canal de televisión deportivo que transmite el FPC se transmitían algunos de los partidos del fútbol femenino, algo también fundamental para darle visibilidad al campeonato.

Contrario a lo que muchos creían el impacto que tuvo la Liga Aguila Femenina fue muy grande. Se demostró un nivel positivo en cuanto a lo deportivo y, aunque aún es una competencia nueva, logró cautivar y generar una afición. A pesar de todo lo negativo mencionado hasta el momento, el talento y entrega de estas jugadoras le cambió la percepción a más de uno “a mi me parece que el nivel es bueno. ¿Que le falta para llegar a ser excelente? Claro. Pero es porque le ha faltado más horas de vuelo”, dice la periodista Juliana Salazar.

Esa era la sensación que había. Las actuaciones destacadas de jugadoras como Leicy Santos en Independiente Santa Fe, Catalina Usme en América de Cali y la misma Manuela González en Atlético Bucaramanga dejaba entrever el talento de las mujeres en el fútbol.

“Lo más emocionante para mi fue jugar la liga profesional, debutar, ser goleadora de la primera liga yo creo que eso es algo que marcó mi carrera, poder iniciar algo tan importante en Colombia y poder hacer historia”, Dijo González, la delantera del cuadro ‘leopardo’.

Fecha tras fecha en aquel 2017 se consolidaron dos equipos: las Leonas (así eran reconocidas las jugadoras de Independiente Santa Fe) y las Opitas (que defendían los colores de Atlético Huila). Su buen rendimiento deportivo las llevó a disputar la gran final del primer campeonato de fútbol femenino profesional en Colombia. El marco, inmejorable.

Recuerda Natalia Acuña, con mucha emoción, mirando al piso para recordar de una forma más clara, y siempre con una sonrisa en su rostro aquel histórico día “fue una experiencia única. Es algo que vivirá en nuestra memoria por siempre. El estadio súper lleno, la emoción, cuando Lei (Leicy Santos) hace el gol, el apoyo de la gente cuando quedamos campeonas... La emoción de todo el mundo era algo... (suspiros) súper increíble, creo que nadie se lo esperaba y menos que llegaran 35.000 personas, que llenáramos ese Campín... Todo fue increíble, inexplicable”.

Y es que así se vivió ese día. ¿Quién iba a pensar que en Colombia, en la primera experiencia de las mujeres en el balompié profesional, llegaría a llenarse el máximo escenario de la capital de la República? Muchos recuerdan las declaraciones de Melissa Herrera, jugadora costarricense que hizo parte de ese plantel de Santa Fe, que le entregó a Win Sports después de haberse consagrado con el título.

Ella le dijo al canal deportivo, con la voz cortada y al borde de las lágrimas, “nunca nos imaginamos que íbamos a llenar esta parte (señala la tribuna de norte) como le decía ni los hombres lo han llenado y que en el medio tiempo nosotras decíamos: se llenó el estadio. Es impresionante, la verdad que agradecerle a todos los hinchas porque nos respondieron de la manera en que esperábamos” (Win Sports, 2017).

Sin duda esa gran asistencia de 33.327 aficionados fue algo que engalanó aún más ese histórico momento en el que el equipo femenino de la escuadra cardenal cumplió el objetivo que se habían trazado una vez decidieron hacer parte de la primera Liga Profesional.

“Lo celebré como un título con el masculino, recuerda que en mi presidencia son nueve títulos incluyendo el femenino, para mí ha sido muy especial este título, lo celebré muchísimo, estuve muy complacido de dar la vuelta olímpica con estas niñas que le metieron tanto amor a la camiseta”, dijo César Pastrana.

Se creía que, tras los buenos resultados, en 2018 las cosas incluso mejorarían para todos: directivos, afición y en especial para las jugadoras. Sin embargo, la realidad superó las expectativas. “Para la segunda edición hubo 23 clubes y solamente duró 3 meses entonces obviamente está la frustración de estas mujeres”, dijo Carlos Puche. La decisión de reducir el campeonato fue algo meramente institucional de la Dimayor, se intentó hablar con Jorge Perdomo, presidente de dicha entidad para aquel momento, sin embargo, no se obtuvo su respuesta.

Y es que no era para menos, ¿cómo pretender tener una Liga de primer nivel en una competencia que ni siquiera dura un semestre completo y solo se da una vez al año? Los equipos, aún en esas condiciones de competencia, disputaron el campeonato. De nuevo ‘Leonas’ y ‘Opitas’ figuraban.

Sin embargo, apareció nada más y nada menos que Atlético Nacional, un equipo que para el primer certamen no participó, pero que para el 2018 se interesó por conformar su equipo femenino y lo hizo de qué manera: se encargó de eliminar a las vigentes campeonas que cayeron derrotadas en la semifinal.

A la gran final fueron citadas las mujeres del verde de la montaña y las de Atlético Huila. Y la experiencia se impuso. El cuadro opita festejó el título con Daniela Solera como gran figura pues el compromiso tuvo que definirse desde la instancia del punto penal y ella, la costarricense que en abril había estado en cuidados intensivos por sufrir episodios de convulsiones después de un partido, se logró recuperar y se hizo grande para darle el título a todo su plantel, porque ella se encargó de atajar y poner a ganar a sus compañeras “esa es una de las cosas que a mí me gustan, me siento tranquila. Como lo he dicho la presión la tiene el delantero, yo solo tengo que pararme ahí y leer bien al jugador y lanzarme. Creo que me va bien en ese sentido (los penales) y me gusta” dijo la portera de 21 años.

Aún con todas las cosas positivas que hemos visto hasta aquí que nos ha arrojado el fútbol femenino, de nuevo le dieron la espalda. Todo inició con la salida en falso de Gabriel Camargo, presidente de Deportes Tolima, al asegurar que el fútbol femenino es “un cultivo al lesbianismo” y que las mujeres “beben más que los hombres”.

Después salió a la luz que en las Selecciones Colombia había problemas de vetos a jugadoras, cobros por convocatorias y falta de pago de viáticos. Luego, el enorme problema

que empañó a Didier Luna, entrenador de la Sub-17, que fue denunciado por acoso sexual. Y, la cereza del postre: estaba en duda la continuación de la Liga Profesional por falta de recursos económicos.

Todo parecía desmoronarse. Cada esfuerzo hecho durante todos estos años se venía al piso. “Yo creo que si no hubiera pasado este boom de la Liga todavía estaríamos en una incertidumbre grandísima. Si Isabella Echeverri, Natalia Gaitán y bueno todas ellas no hubieran salido a pelear por nosotras con hechos y argumentos todavía estaríamos a la espera de qué iba a pasar con nuestro futuro” comentó con seriedad y preocupación Natalia Acuña.

De momento, sabemos, que se disputará el campeonato. No se ha definido quiénes participarán ni el formato que se utilizará. Lo único seguro, como ha sido constante a través de los años, es que el sueño de las mujeres sigue vigente que, aunque le falten mejoras y adecuaciones se mantiene la ilusión de las jugadoras que han luchado por el fútbol femenino.

CAP 2 – LA MUJER QUE CAMBIÓ LA HISTORIA

“Yoreli aguantó hambre en Bogotá, a Yoreli le tocó caminar 3, 4, 5 horas para llegar a entrenar, cosas que ella jamás nos llegó a decir, fueron muchas cosas que supimos después de que ella llegó de Brasil” dijo Eliana Rincón, la hermana de Yoreli Rincón. “Mis papás no tenían la condición económica para darle a ella para pasajes, para comida, para todo y ella nos explicó que si ella llegaba a decir que no estaba comiendo pues mis papás le iban a decir que se devolviera”.

Yoreli Rincón dejó su casa a los doce años en busca de cumplir sus sueños. El fútbol ha corrido por sus venas siempre: su mamá y sus hermanos practicaban este deporte y, como si fuera poco, su padre tenía una fábrica de balones. No había como hacerle un cambio de frente al amor por la pelota, ni siquiera si su papá se negaba a que ella corriera detrás del balón.

Ese fue el primer rival al que Yoreli tuvo que superar. Su papá no quería que ella jugara fútbol. Él creía que no estaba bien que una mujer hiciera esto. Convencerlo fue un proceso, pero Víctor González, el entrenador de Rincón, logró que fuera a verla en un partido. Tenía tan solo seis años, pero la calidad que demostraba en el mediocampo de la cancha fueron sus primeros pasos para ser la gran futbolista que hoy, a sus 25, ya es.

Elberth Rincón, padre de Yoreli, se encontró con algo que ni siquiera se le había pasado por la mente: su hija contaba con un talento innegable. Ese día marcó tres goles. Después del partido, su visión le cambió por completo, dejó de lado los prejuicios y entendió que no podía quitarle su apoyo. Supo que su hija podía llegar muy lejos.

Si hay una mujer que represente dignamente a Santander, es Yoreli Rincón. Tiene la fortaleza, perseverancia y convicción que caracteriza a las personas de dicha región aunque

en su tierra natal jamás le dieron la oportunidad de hacer para lo que sabía que había nacido: jugar fútbol.

“Aquí ella no tenía futuro y ella lo que quería era eso”, dijo su hermana Eliana. “Aquí la Selección Santander nunca le dio la oportunidad, el técnico de Nantes de donde ella era le colaboró con los videos y eso y luego la Selección Tolima la aceptó, le dieron un lugar en donde estar”, así que Yoreli se fue para Ibagué detrás de un sueño llamado fútbol.

Pero dejarla ir siendo apenas una niña era algo difícil de asimilar para todos en casa. “Para mi mamá fue duro y para nosotros también porque era muy pequeñita y nos daba miedo que le pasara algo” complementó Eliana. Pero esta experiencia fue el primer paso para que Yoreli Rincón se convirtiera, años más tarde, en la primera mujer en convertirse en futbolista profesional en Colombia.

El haber partido de casa tan joven no sólo le sirvió para crecer como deportista. La experiencia también le enseñó a tener la madurez y seriedad que implica para una persona estar prácticamente sola en Ibagué, una ciudad lejos de casa, pero que le permitió iniciar su proceso en la Selección Tolima. “Yo era muy pequeña, no tenía conocimiento de la vida de realmente cómo hacerme cargo de mí misma, tenía que velar por dinero y saberlo rendir” dijo Yoreli Rincón con mucha nostalgia. “A esa edad tú tenías monedas o algún billete y te ibas pa’ la tienda y te lo gastabas y ya (risas) pero si tenía algo sabía que tenía que ir al colegio guardar para el pasaje para el entrenamiento... bueno de eso aprendí muchísimas cosas como persona, me ayudó mucho a madurar”

Su paso por Ibagué también le dejó recuerdos maravillosos. Estando allí recibió su primera convocatoria a la Selección Colombia a la que fue convocada con tan sólo 14 años para hacer parte del equipo Sub-17 en la que hizo las pruebas respectivas. De ahí en adelante,

nunca más soltó la camiseta tricolor, desde ahí empezó a hacer historia, se convirtió en la primera santandereana en vestir los colores patrios.



Figura 1. Yoreli Rincón, 30 Julio 2018. Tomado de:

<https://www.instagram.com/p/BldLeRXgxoA/>

Su primera competencia con la Selección Colombia fue el Campeonato Sudamericano Sub-17. Ella estaba destinada al éxito, pero también había trabajado duro para conseguirlo. Llevó a su equipo a consagrarse campeón y ella fue la mejor jugadora del torneo en el que disputó siete partidos y marcó en tres oportunidades. Años después, con el equipo Sub-20, también logró cosas importantes. Por ejemplo, logró el subcampeonato del Sudamericano y en la Copa Mundial Femenina hizo parte del grupo que llevó al combinado patrio hasta las semifinales.

Se convirtió en la cara más importante del fútbol femenino en Colombia y, por supuesto, que no podía quedarse por fuera de la Selección de mayores. Con ellas tuvo participaciones destacadas tanto en las dos Copas América, los distintos Sudamericanos y cuatro los Mundiales “Nos sentimos muy orgullosos de ella, para nosotros es muy gratificante

verla triunfar cuando está en la Selección, cuando estuvo en los Mundiales, cuando fue el partido de Francia, cuando le hizo el gol a Suecia...” dijo su hermana Eliana.

Tras años de sacrificio, amor y entrega al fútbol en 2012 a Yoreli Rincón le cambia la vida. Bueno, no sólo a ella, sino a todas las mujeres que juegan fútbol porque veían en ella la ilusión y la certeza de que los sueños se cumplen si se trabaja por ello. “Fue felicidad, fue conquistar algo, fue la primera vez en la historia, fue la primera vez que una jugadora se convertía en profesional en toda la historia de Colombia entonces era más como una conquista para mi de lograr muchos sueños de muchas personas unidas”, recordó con orgullo la jugadora colombiana.

Su inicio en el fútbol profesional se dio en Brasil donde estuvo un año. Después su talento la llevó a recorrer el mundo. Se convirtió en la primera futbolista colombiana en llegar a Europa tras firmar en el LdB FC Malmö donde además también fue la primera en disputar un partido del máximo torneo a nivel de clubes: la UEFA Champions League en el año 2013.

También tuvo la oportunidad de jugar en el fútbol de Suecia, Estados Unidos e Italia y aunque estaba muy lejos de casa jamás dejó de lado su familia “terminé mi carrera gracias a mi hermana, gracias a su trabajo, porque mis padres no tenían una buena posición económica y ella con su primer trabajo logró que yo terminara mi carrera profesional” dijo Eliana Rincón con una gran sonrisa en su rostro al recordar que Yoreli le pagaba la carrera de Veterinaria.

Pero, aunque ella era quien había marcado un antes y un después en el fútbol femenino colombiano su sueño más grande era jugar a nivel profesional en su país. Por eso, cuando surgió la Liga femenina colombiana acudió sin pensarlo dos veces y firmó con Patriotas de Boyacá “yo dije que soñaba con una liga femenina en el país y que cuando se hiciera realidad iba a jugar aquí”, dijo Yoreli Rincón en una entrevista con el portal Kienyke en 2016. “De lo

contrario, no hubiera tenido sentido luchar tanto por eso. Acá en Colombia no voy a ganar nada mal, aunque mi salario va a ser tres o cuatro veces inferior de lo que ganaba antes” (Kienyke, 2016). Cuando se confirmó su vinculación con el equipo boyacense, también hizo historia pues se convirtió en la primera jugadora colombiana en tener un contrato oficial en el país.



Figura 2. Patriotas de Boyacá. 30 agosto 2016. Tomado de:

<https://www.instagram.com/p/BJwVMwDgCDB/>

De esta forma se cumplía el sueño que siempre había tenido la santandereana “era algo que todos queríamos, por lo que veníamos luchando y ya era disfrutarla, cuando nos la dieron fue más disfrutarla y hacer las cosas bien. Quería y mi pensamiento fue que quería ser campeona en algún momento” dijo Yoreli Rincón.

Sin duda la número diez era la figura más importante de aquella Liga y, por eso, para su familia significó cambio muy grande “nosotros éramos equis y resultamos siendo personas que nos conocían sin nosotros saber que nos conocieran por ella”, recordó Eliana entre sonrisas. “Empezamos a tener muchos beneficios gracias a ella”

Después de jugar con Patriotas cambió de equipo para 2018, Atlético Huila le abrió las puertas para conformar un equipo que buscaba revancha “desde un comienzo ella fue una persona alegre dentro del grupo, líder, positiva siempre, dispuesta al trabajo y acató todo lo que se le dijo”, dijo Virgilio Puerto, hombre que para entonces era el director técnico del conjunto de Neiva. “Yoreli fue importante porque vino a sumar, en una reunión que tuvimos me dijo -profe yo no vengo aquí a reclamar ni siquiera la camiseta número 10, voy a colocarme la número 96- y cuando las personas vienen con humildad eso es un factor fundamental para el éxito”

Y sin duda hablar de Yoreli Rincón es hablar de humildad. Fue como verla tras un partido en el que su equipo fue derrotado quedarse varios minutos después del pitazo final para dedicarle tiempo a sus fanáticos. Se tomó fotos con todos los que se lo pedían, firmó camisetas, si le solicitaban un video saludando a alguien lo hacía, atendió a los periodistas que estaban esperándola. A nadie le dijo que no, aún cuando estaba cansada y triste por el resultado le entregó a todos una sonrisa y su faceta más noble “pienso que una foto, un autógrafo es un segundo, dos segundos de nuestras vidas, ¿no? Y yo fui también chiquitica y cuando uno quiere una foto o un abrazo de un ídolo duele mucho cuando no se lo dan y también sé lo que uno espera para algo así y no nos cuesta absolutamente nada” dijo Yoreli entre sonrisas.

Rincón era el refuerzo de lujo de ese Atlético Huila que solo tenía un objetivo: ganar la Liga Femenina. “Yoreli es una gran profesional, con ella tengo una anécdota y es que en

los entrenamientos había gran rivalidad en los tiros libres y yo tapando” dijo entre risas Daniela Solera, su compañera en Atlético Huila.

Alegría, liderazgo, compromiso, profesionalismo y humildad caracterizaron el trabajo de la santandereana en el conjunto ‘opita’ equipo con el que ella conquistó el sueño de salir campeona del fútbol femenino en Colombia y, mejor aún, del continente “eso no me lo imaginaba, yo realmente sabía que tenía que ser campeona de la Liga y cuando saliera campeona de la Liga ya me iba de nuevo del país porque pues ya conquistaba el deseo y el sueño que tenía pero nunca me imaginé que en el mismo año también fuéramos campeonas continentales de la Copa Libertadores eso fue algo muy... (suspiros) indescriptible” dijo Yoreli Rincón.



Figura 3. Yoreli Rincón. 3 diciembre 2018. Tomado de:

<https://www.instagram.com/p/Bq8F967h9nM/>

Ya hemos visto que fue una final de Copa Libertadores Femenina completamente infartante. Empezar perdiendo, tener que irse a los penales, los nervios y la responsabilidad crecían conforme pasaban los minutos. Pero la familia de Yoreli jamás dejó de creer que ella lograría seguir ampliando su legado en el fútbol femenino. La santandereana fue la encargada de cobrar el último penal y así lo recuerda su hermana Eliana “no eso fue... (risas) eso fue de ataque. Aparte de todo a mi me da muuuuuchos nervios a mi cuando fue la final con el Nacional (final de Liga) yo decía Dios mío, yo me agaché y decía: Dios mío que lo haga rápido que no le toque cobrar a mi hermana no porque no confiara en ella sino porque es una responsabilidad muy grande, es algo terrible, es un sí o un no... y con Santos nosotros la verdad ya habíamos hablado de eso con ella, antes del partido hablamos mucho, yo le dije que ella sabía la responsabilidad que tenía y a ella le fascina eso, a ella le fascina ser responsable de algo, entonces yo le digo que ella está loca”

Su liderazgo la llevó a sacar la cara por sus compañeras. Se decía que el plantel no recibiría el premio que habían ganado tras salir campeonas de la Libertadores, se rumoró que el dinero iría al club beneficiando así también a la plantilla masculina que, realmente, nada tenía que ver con este grupo de mujeres

“En un principio nosotros hablamos con Diego (Diego Perdomo - Presidente Atlético Huila Femenino) y le contamos que iba a haber este premio, él no tenía mucho conocimiento del tema entonces él nos dice que esa plata no va directamente al fútbol femenino del club sino que esa plata iba a llegar al club en general y que si ellos decidían darnos algo era más como del presidente del Atlético Huila más que de Diego. Él habló con Yore y bueno ella publica esto en redes sociales y bueno ahí se forma un despelote total, pero bueno cuando llegamos Diego Perdomo nos dice que ya todo estaba claro, que el premio iba a ser para nosotras” dijo su excompañera de equipo Liana Salazar.

Esa es otra característica de Yoreli Rincón. Se enfrenta con el que deba hacerlo porque para ella aún hay muchas injusticias para las mujeres en el fútbol. “He sido una luchadora incansable por los derechos de la mujer, por la igualdad de salarios, por el trabajo digno” dijo la volante creativa colombiana.

Sin duda lo ha sido. En diciembre de 2018 se generó un escándalo alrededor del fútbol femenino. Gabriel Camargo, presidente del club Deportes Tolima, dio unas declaraciones que se hicieron virales en las redes sociales. El exsenador declaró que “eso no da nada ni económicamente ni nada de esas cosas aparte de los problemas que hay con las mujeres ellas son más toma trago que los hombres y fuera de eso les cuento es un caldo de cultivo de lesbianismo tremendo” (ElEspectador, 2018) dijo exaltado el exsenador de la República de Colombia.

Ante eso Yoreli no se quedó callada. Reaccionó repleta de indignación por la falta que estaban teniendo en contra de ella y de todas sus colegas. Publicó en sus cuentas personales un mensaje en el que exigía respeto “Presidente Camargo no se le olvide de donde vienen sus hijos... una mujer o quiere una futbolista que le planche la ropa y le lave los platos del club? Ojalá saque pronto en su equipo masculino un doblemente campeón con jugadores que no toman trago y que no tienen más de una mujer RESPETE”

Esta particular forma de enfrentar las situaciones no le ha gustado a todo el mundo. Y en el fútbol femenino a veces pareciera que fuera pecado salir a denunciar ciertas cosas. Ya vimos que le pasó a Daniela Montoya y aparentemente Yoreli hoy está pagando por atreverse a decir lo que otros no pudieron hacer.

“Ella ha tenido bastantes tropiezos con la Selección, sobre todo con los directivos y en Colombia es pecado decir la verdad, entonces tapujos nunca hemos tenido para decir la verdad entonces ese ha sido el gran problema de ella y por eso hoy en día no está convocada

a la Selección: por decir la verdad” dijo su hermana con un tono indignado y triste recordando.

Ante esto se le cuestionó al técnico del combinado patrio Nelson Abadía tras la convocatoria que tuvo el plantel femenino para unos compromisos amistosos en Perú que servirían de preparación para los Juegos Panamericanos y él comentó que “lo de Yoreli es que como hasta ahora está llegando a Brasil, traerla acá ocho días pierde en consolidarse allá”

Estar lejos de sus compañeras y no ser tenida en cuenta para la santandereana es algo muy difícil de asimilar “ella toda la vida ha pensado en Colombia pero Colombia no ha pensado en ella, uno siempre dice que nadie es profeta en su tierra. Esa muchacha lloró como tres días cuando salió la convocatoria, ella cada que pasa algo en la Selección a ella le afecta muchísimo” dijo Eliana Rincón.



Figura 4. Yoreli Rincón. 3 diciembre 2018. Tomado de:

<https://www.instagram.com/p/Bkx8RXkgTbj/>

Ahora Yoreli Rincón está de regreso en el país que le abrió las puertas. Está jugando en Iranduba de Brasil, preparándose para los retos que vengan a nivel de clubes pero aún más buscando volver a ser llamada a la Selección Colombia porque ella, como cuando era una niña, busca con mucha ilusión su nombre cada vez que sale una nueva convocatoria. Siempre está esperando el momento de ir a aportarle todo su talento y potencial a su país, porque para ella lo más importante en el fútbol es defender la camiseta tricolor con la que tiene sus sueños más grandes “quiero jugar la final de una Copa del Mundo, es mi sueño más grande. Estar en la Selección es el orgullo más grande y más que cualquier cosa es un privilegio. Si ellos me requieren en algún momento yo estaría feliz y orgullosa de vestir los colores de mi Selección” concluyó con una sonrisa la mujer que a donde ha ido ha lucido la camiseta número diez, ese mítico número que solo le dan a los cracks y si hablamos de cracks hay que hablar de Yoreli Rincón, la mujer que cambió la historia del fútbol femenino en Colombia.

CAP 3 - CUANDO EL MUNDO GIRA ALREDEDOR DE UN BALÓN

Recorrer 4535 kilómetros en busca de un sueño es para valientes. Y esa es la historia de Liana Salazar, una bogotana que decidió dejarlo todo para intentar cumplir esa meta que se había trazado de pequeña: ser futbolista profesional. “Muchas de mis compañeras ya estaban haciendo todo el procedimiento de irse a los Estados Unidos. Natalia Gaitán, las gemelas Ariza, estaban haciendo todo ese proceso de irse” dijo Liana Salazar de 26 años y volante mixta. “Yo empecé a ver que ellas se fueron y que no había ninguna otra oportunidad en Colombia, entonces yo dije: no, si quiero seguir jugando a alto nivel y a la misma vez poder estudiar, tengo que irme”.

Para la exitosa volante su vida se resume en el fútbol y la academia. Siempre estuvo ligada a estas dos cosas, por su mente nunca pasó dejar alguna de estas facetas por más difícil que pudiera ser llevar a cabo estas dos cosas. Inició en esta disciplina deportiva gracias a su familia porque, prácticamente, fue en casa que se le inculcó el amor por el balón. “Yo llegué al fútbol gracias a mi papá y mi hermano, ellos jugaron fútbol toda su vida. Fueron ellos los que me inculcaron este deporte, mi mami siempre me apoyó” dijo Salazar dejando escapar una tierna sonrisa en su rostro.

Recorrer el hogar de la familia de Liana es verla a ella en cada rincón. Fotografías, recortes de periódicos, camisetas enmarcadas, medallas, sus diplomas, entre otros objetos valiosos son la muestra más clara de que toda su familia se enorgullece de cada logro que ella ha conseguido. “El entrenamiento, la dedicación, el empeño, las traspasadas, las lloradas, las felicidades que hemos tenido como familia han valido la pena. Es un orgullo mi hermana, tanto para mí, para mi mamá, para la familia en general”, dijo Jeison Salazar, hermano mayor de Liana a Win Sports. “Es un tema de conversación cada vez que nos reunimos, ella es el centro de la familia que hace que estemos más unidos”.

Cuando era muy niña jugaba con su familia los fines de semana en actividades meramente recreativas. Después, en el colegio, se le presentó una oportunidad que no se le había pasado por la mente. “Estando en sexto grado empezó a competir en intercolegiados. Y dio la casualidad que el papá de uno de los amiguitos de ella era el director técnico de la Selección Bogotá y el niño le contó al papá que había una niña que jugaba muy bien y en una entrega de notas el papá se acercó a mí y me preguntó que si dejaba que ella fuera a entrenar que él quería que verla jugar” dijo Mireya Vergara, la mamá de Liana. Y ese fue el punto de quiebre en su historia. Ricardo Rozo, el entrenador de dicho grupo, enfocó su carrera. Ella empezó a entrenar todos los días y a ver en el fútbol su proyecto de vida. “Liana hizo muchos sacrificios, se iba después del colegio a sus prácticas y luego llegaba en las noches a hacer sus tareas, se esforzó mucho para poder hacer parte de eso” complementó Vergara.

Su nivel y perseverancia la llevaron a destacarse como jugadora y empezó a escribir su propia historia pues con el tiempo logró ganarse un cupo en las diferentes categorías de la Selección Colombia.



Figura 5. Liana Salazar, 14 de abril 2019. Tomado de:

<https://www.instagram.com/p/BwQTu7YIDAmjBLMzsVrSaswZBlqpkL6Nck1Uo0/>

Luego, al graduarse de bachiller del Instituto Pedagógico Nacional, tenía que tomar una decisión y escoger su rumbo. Sabía que debía buscar oportunidades en el exterior si quería continuar con este proceso, así que partió a Estados Unidos. En ese país consiguió la posibilidad de inscribirse en la Universidad de Kansas para estudiar Marketing. “Me dio miedo que ella se fuera tan pequeña, yo tenía mucha incertidumbre. No estar con ella siempre fue muy duro para mí y para mi familia, pero ella fue una niña convencida de que eso era lo que ella quería, que no importara lo que pasara ella iba a seguir adelante” dice Vergara, su madre.

La travesía, desde el día uno, fue difícil. Pero todo se complicó aún más, porque ella no sabía hablar inglés. “Las primeras dos semanas que te dan tanta información pues obviamente yo no entendía nada. Entonces yo dije: no. Me devuelvo, esto no es lo mío” Sin embargo, el apoyo de su familia fue fundamental para que se hiciera fuerte y asumiera este nuevo reto de su vida, reto que sabían que para ella sería fundamental en su proceso, ellos ya sabían del talento y perseverancia de Liana, nunca dejaron de apoyarla. Si tenía un mal día ellos estaban ahí, a una llamada o un mensaje de distancia, listos para darle la fortaleza que pudiera necesitar.

Después de prácticamente un año dedicado a aprender la lengua inglesa logró iniciar sus clases, pero adaptarse al estilo de juego estadounidense no fue precisamente la parte más sencilla del proceso. “Fue muy duro. El fútbol allá es muy físico, nosotros los latinos nos preocupamos más por el trato del balón, allá nos sacaban el jugo y para las universidades de alto nivel es como todo, entonces ellos te exigen que te esfuerces al mil por ciento” contó Salazar con orgullo, porque ella logró superar todas estas pruebas.



Figura 6. Liana Salazar, 24 agosto de 2014. Tomado de:

https://www.instagram.com/p/sGjL_xQTi8g8zCK18B7It-0WUtrmCDHZY7cw0/

Años más tarde conoció a al exfutbolista y entrenador Germán Morales, un hombre que le cambió la vida desde el primer momento, cuando él le dio la oportunidad de conformar la Selección Bogotá en 2010 “ya teniendo referencia de su actuación acá en el país, en la Selección Colombia y de lo que había adelantado de sus estudios y su práctica deportiva allá en Estados Unidos” dijo Morales. “Entonces en esa Selección Bogotá de categoría juvenil pudimos contar con su participación y ser campeones nacionales” dijo el entrenador.

Salazar ha sido siempre una mujer perseverante. De cada caída que tuvo se levantó, no conoce la palabra “rendirse”. De aquella experiencia de la mediocampista con la Selección Bogotá, el estratega entendió que a ella nada la detendría. En la semifinal, Salazar sufrió un fuerte golpe en su cabeza lo que comprometía su participación en el partido definitivo. De hecho, el cuerpo médico le recomendó al cuerpo técnico que no la tuviera en cuenta para ser prudentes con la salud de la jugadora.

- *Liana, lo mejor es que te cuides, no deberías estar en la final-*. Le dijo el técnico Morales a la jugadora una vez concluyó una extensa charla con los médicos que la atendieron.
- *¿Cómo así? ¿Entonces para qué me trajeron acá si no es para jugar? Yo puedo jugar, yo más que nadie sé cómo me siento-*. Respondió ella enojada por lo que estaba sucediendo.

Germán Morales y su cuerpo técnico le dieron descanso un día, coordinaron con los especialistas para recibir el aval, la bogotana jamás le habría perdonado a su entrenador que no la tuviera en cuenta. Y, por cosas del destino, tuvo una pronta recuperación, la fortaleza la acompañó y su talento la llevó a marcar el gol con el que su equipo conquistó el campeonato.

Y así como se destacó en lo deportivo, en la academia, en Kansas, no se quedó atrás. En los momentos en que se le dificultaba alguna clase acudía a sus tutores para resolver sus inquietudes y poder avanzar en sus estudios porque tenía la obligación de rendir en las dos facetas de su vida, sin embargo, nunca decepcionó, logró culminar su carrera de Marketing y cumplió también con su proceso deportivo.

Pero la verdadera recompensa llegó en 2016 con una simple llamada, una llamada que le cambió la vida... “Tener una liga profesional de fútbol femenino en mi país era un sueño realidad. Germán (Germán Morales el entrenador de Santa Fe) me llama, me dice que si quiero hacer parte del proceso y obviamente, estar en mi ciudad representando a un equipo que durante toda mi vida ha sido parte de mi familia, toda mi familia es hincha de Santa Fe, entonces hacer parte de ese equipo, estar en la primera Liga fue un sueño hecho realidad, un logro más de toda la lista de cosas que quiero hacer en mi vida”.



Figura 7. Liana Salazar, 19 febrero de 2017. Tomado de:

https://www.instagram.com/p/BQtxKN_lkbrhA4iuPda1bKcBgkS679CPgqD_fw0/

El entrenador siempre la tuvo presente, quería contar ella a como diera lugar “yo tuve la posibilidad de conformar el equipo profesional de Santa Fe pues no dudé en ningún momento que ella fuera una de las referentes, mi capitana y la base para conformar nuestro primer equipo campeón del fútbol profesional colombiano” dijo Morales.

Pero ¿por qué Morales tenía tanta fe en ella? “En un momento que no había Selección Colombia y tuvimos la oportunidad de llamarla a la Selección Bogotá siempre respondió gustosa a nuestro llamado con gran responsabilidad y con gran nivel deportivo además y eso siempre me llamó a mi la atención, tanto profesionalismo en una época en que estaba lejos el fútbol profesional, entonces siempre tuve claro que si algún día se llegaba a dar lo iba a hacer así” dijo Morales.

De esta forma, la niña que años atrás había abandonado su hogar con la ilusión de comerse el mundo porque en su país no tenía oportunidades había regresado, con experiencias y muchas más ambiciones, a tomarse Colombia. “Fue fundamental (su paso por

Estados Unidos) porque teniendo todo ese talento si no hubiese dado ese paso quizá habríamos desaprovechado todas esas condiciones porque bien claro está que acá todavía no teníamos la infraestructura, estamos hablando de más de 10 años atrás, entonces no teníamos las condiciones ni estructura deportiva para haber aprovechado su talento y yo creo que allá en gran parte se llegó a esa madurez deportiva y personal también” dijo Morales.

Y su paso por las toldas albirrojas se dio por lo alto. Era la capitana y referente en el mediocampo de las ‘leonas’ “La considero una líder, es una persona muy inteligente, muy centrada y con los pies en la tierra. Y como jugadora, es muy rápida, agresiva tanto con el balón como sin el balón, es una líder en la cancha” dijo Gabriela Huertas, compañera y amiga de Liana desde que eran muy pequeñas.

Independiente Santa Fe fue el equipo más sólido del campeonato, un plantel que durante toda la temporada no tuvo que sentir el dolor de la derrota, y que quedó en la historia al convertirse en el primer campeón del fútbol femenino en la historia. Liana quiso detenerse en ese día, aquel 25 de junio de 2017. Una sonrisa se apoderó de su rostro y los suspiros aparecieron constantemente...



Figura 8. Liana Salazar, 28 junio de 2017. Tomado de:

<https://www.instagram.com/p/BV5r2uAl2azlou7SXLb8yCJFTZ2u7u3FUuUAIE0/>

“Yo creo que esa ha sido una de las experiencias más lindas de mi carrera. Llegar a la final y ver ese estadio totalmente lleno, con 33.000 personas apoyándolo a uno es una sensación increíble. Son esos recuerdos que uno los trae a la memoria y se le eriza la piel, le da mucha alegría, nostalgia... Fue una experiencia muy bonita para mí como futbolista y como persona, el hecho de poder coronarme en mi país” dijo.

Este importante momento Gabriela Huertas lo recuerda con especial emoción. Llevaban años compartiendo juntas tanto en las canchas como fuera de ellas. Salir campeonas, entre amigas, lo hacía una experiencia mucho más especial e inolvidable. “yo recuerdo que a Li se le salían las lágrimas, nos abrazamos, dijimos: lo logramos... Y bueno, todos esos kilómetros que habíamos corrido hasta llegar al momento del pitazo final en el

que vimos que por fin habíamos salido campeonas y conseguimos por lo que trabajamos” dijo Huertas.

Haber estado en Estados Unidos tantos años y su cuota de experiencia en las distintas Selecciones Colombia fue suficiente para que las compañeras la eligieran su líder. Y ella, en el partido más importante de su vida hasta el momento, estuvo al frente del equipo dándoles ese parte de tranquilidad y motivación que necesitaban, demostrando así su compañerismo y entrega por esos colores blanco y rojo “Les daba mucho ánimo, antes de iniciar el partido les decía que era un partido más, ganemos o perdamos estamos juntas en esto, disfrutemos, gocemos, pasémosla bien... Yo intentaba relajarlas, darles mucho ánimo, que estuvieran tranquilas y se gozaran el momento, porque son momentos que no siempre tienes la oportunidad de vivir” contó Huertas.

Pero las aspiraciones de Liana no concluían en este título. Ella quería más. En 2018 buscó repetir la hazaña con Independiente Santa Fe, sin embargo, sus planes se vieron truncados cuando en la semifinal Atlético Nacional le quitó el cupo a la fiesta grande y tuvo que ver cómo Atlético Huila, equipo al que derrotó en la final del año inmediatamente anterior, levantaba el trofeo y lograba de esta forma quedarse con el tiquete rumbo a la Copa Libertadores de América, competencia en la que las ‘leonas’ no pudieron superar la fase de grupos por falencias graves en marca y en defensa, nunca lograron sacar el arco en cero y eso les terminó costando la eliminación del campeonato.

Sin embargo, en juego largo hay desquite. El cuadro de Neiva quiso contar con los servicios de Salazar para disputar el certamen internacional ella aceptó con la única ilusión de tomar revancha y poder seguir ampliando ese importante palmarés. Su perseverancia, su sacrificio y sobre todo su fe, se demostró en la cancha. “Todo lo que ella se ha planeado lo

ha logrado y ha sido bendecida porque se ha dado. Todo lo que hizo fue tan bien programado. Ha sido un sueño idealizado y logrado por ella”, dijo Mireya Vergara.

Germán Morales, por su parte, aseguró que Liana es una ganadora insaciable. “Nada de lo que logre ella me va a sorprender jamás. Es una mujer de metas grandes, de una convicción profunda, de un liderazgo enorme, en la cancha no se queda corta de carácter, te demuestra voluntad, te hace ver fáciles las tareas que no siempre son tan fáciles, uno ve a esa pequeña mujer en estatura convertida en una gladiadora, ningún reto le queda grande”

Salazar estuvo en ese grupo que logró lo impensable, al menos para los que por mucho tiempo no creían en el fútbol femenino de nuestro país. Fue a Brasil por un sueño y regresó con una realidad y para la bogotana recordar este momento es sinónimo de alegría, es inevitable para ella hablar con una sonrisa de este triunfo histórico. “En la semifinal contra Iranduba ella parecía un técnico más desde afuera. Es muy apasionada, ese momento lo guardaré de ver cómo ella tenía tantas ganas de jugar y desde afuera la sentíamos como si estuviera dentro” dijo Daniela Solera, compañera de Liana en Atlético Huila.

Tras esto, la bogotana ya no solo tenía el título de primera campeona de Liga, también lució con orgullo la medalla que la define como también la primera campeona colombiana de la Copa Libertadores. “Nosotras nos fuimos a la Libertadores no solo con el sueño de hacer historia. sino también con el sueño de demostrarle a todas las personas en Colombia que nosotras tenemos un fútbol muy muy grande”, dijo Salazar. “En esa época estaba en duda la continuidad de la Liga Femenina, entonces también estábamos en la responsabilidad de ganar por todas las niñas que estaban en Colombia esperando resultados. Entonces no solo fue la satisfacción de haber sido el primer equipo colombiano en ser campeón, sino por darle una luzcita a esa liga profesional”.



Figura 9. Liana Salazar, 3 diciembre de 2018. Tomado de:

<https://www.instagram.com/p/Bq71CkJFEZged5nuHliM5bpvIjh32hmhxmWd9M0/>

Ella nunca dejó de pensar en sus colegas, en dejar su mejor versión en la cancha para que otras, en un futuro, pudieran verse beneficiadas y por eso hoy continúa levantando su voz, buscando que haya más apoyo de la Federación, quiere continuidad de la Liga, pero también hace un llamado a la autocrítica, piensa que debe haber más responsabilidad por parte de las jugadoras, piensa que no hay que conformarse con nada, que hay que estar en constante trabajo para que el nivel del fútbol femenino crezca cada vez más porque sabe que, aunque hay buenas jugadoras, aún falta mucho si se compara con grandes Ligas del mundo “se necesita de ese profesionalismo por parte de nosotras, se necesita que nosotras sigamos creciendo como futbolistas y como personas, que sea algo mutuo, que haya un apoyo de la Federación y de Colombia entera, pero que también nosotras como deportistas también

demos de nosotras y nos apoyemos también en representar muy bien a nuestro país por fuera, de ganar cualquier competición” dijo.

Liana hoy está en China, viviendo una nueva experiencia de su vida, adaptándose a una cultura y un fútbol muy diferente al que ha conocido durante toda su carrera. Pero, lo que no cambia son sus ilusiones y sus ganas de salir adelante. Piensa que vale la pena luchar por cada sueño, porque con trabajo y esfuerzo ha conseguido cumplir cada cosa que se ha trazado.

CAP 4. – CON LOS PIES SE PUEDE HACER MAGIA

Quizás muchos lectores han llegado a esta parte del texto y se preguntarán ¿por qué el afán darle protagonismo al fútbol femenino? Desde muy pequeña mi vida ha estado detrás de un balón y por ello estoy convencida que es un deporte que le abre las puertas a todas las personas, que no es una cuestión de género y que hay espacio para todos.

Quien diga que en el fútbol femenino no hay talento es porque ni siquiera se ha dado la oportunidad de dedicarle tiempo a ver a nuestras niñas. Cuando era pequeña soñaba con llegar a ser futbolista, pero uno tiene que ser consciente que esto no es para todo el mundo. Igual lo intenté, sabía que mi talento no era precisamente ese, pero nada perdía tratando. Tuve la oportunidad un día de hacer pruebas para un club aficionado de Bogotá llamado Besser FC. Aquella mañana me presentaron a todo el plantel, me dieron algunas indicaciones y listo, a la cancha.

Las niñas que estaban ahí me llevaban años de ventaja, llevaban mucho tiempo trabajando juntas y entrenando fuertemente. Así que ese día hubo dos niñas que se destacaron en la práctica: una por lo limitadita (evidentemente yo) y otra por lo bueno. Hubo una mujer que llamó toda mi atención. Por su nombre, por su acento, pero, sobre todo, por sus capacidades con el balón. Si tuviera que definir lo que vi en una sola palabra creo que debería decir “magia”, aunque creo que se le quedaría corto. La chica en cuestión se llama Leicy María Santos Herrera, oriunda de Lorica, un municipio del departamento de Córdoba.

Antes de iniciar la práctica la vi entre sonrisas, siendo cómplice de una que otra broma entre sus compañeras. A mí me saludó efusivamente, como si nos conociéramos de toda la vida. Me dio la bienvenida, me deseó la mejor de las suertes y empezó a calentar. Después, cuando llegó el momento de las acciones dejó con la boca abierta a todos los que estaban

presentes. Entre gambetas, jugadas de fantasía y potentes remates que terminaban en gol llamó la atención.

Pero no sólo lo hizo ese día, lo extraño en Santos era que no se destacara en una práctica “A Leicy, sin equivocarme, la catalogo como una crack” dijo el entrenador de fútbol Germán Morales. “Es viva para jugar, sabe leer el juego, sabe interpretar los momentos del juego, tiene fuerza, tiene velocidad, tiene gran técnica, tiene remate Es una jugadora como pocas”

Los primeros pasos de Leicy en el fútbol los dio en las canchas de su tierra, donde jugaba sin guayos y donde disputaba balones con los hombres sin ningún inconveniente. Sin embargo, ella sabía que su futuro no estaba allá y por eso, en complicidad de su padre, emigró a la capital del país.

Su papá, Eliazaith Santos, un vendedor de pescados de Lorica, tenía tanta fe en ella que no le importó dejarlo todo e irse con ella para ayudarla a cumpliera el sueño que él también tuvo de niño: ser futbolista profesional “sin ser allá una familia opulenta pues tenían un modo de vida tranquila y acá vinieron realmente a pasar algunas necesidades a hacer algunos sacrificios siempre siguiendo y apoyando el sueño de su hija siempre creyendo que iba a ser posible que lo lograra” dijo el entrenador Morales” Cuando ella logró un poco de estabilidad sus padres se devolvieron a su tierra y ella siguió solita, con mucha responsabilidad y con esa fuerza que recalco siempre que la caracteriza”.

Leicy se presentó a las pruebas que realizó Besser FC, uno de los equipos aficionados más tradicionales de la capital del país. Como han de imaginar, la aceptaron casi que de forma inmediata. En dicho plantel estuvo durante seis años y tras demostrar grandes capacidades en el ámbito deportivo rápidamente se ganó un cupo en la Selección Bogotá. “Nos cautivó a todos siendo costeña bueno pues ya tenía un club en el cual se desempeñaba ya en Bogotá

entonces podía hacer parte de la Selección y siempre quisimos aprovechar ese talento porque sin duda nos iba a aportar mucho”, recordó Morales.

Pero el destino de Santos también se iba a teñir de amarillo azul y rojo y el tiempo le dio la razón había acertado en la decisión de instalarse en la capital. Un día llegó a su entrenamiento y se topó con Felipe Taborda quien, para entonces, era el entrenador de las categorías juveniles de la Selección Colombia, él estaba allí junto a su plantel para disputar unos partidos amistosos de preparación y el equipo de Leicy sería su rival. Al técnico le bastó verla en esos compromisos para saber que esta cordobesa merecía una oportunidad así que le propuso vincularla a su proceso. Ella, con nervios, alegría, emoción y orgullo no lo dudó (El Tiempo, 2017)

Entre microciclos de preparación y entrenamientos empezó su historia con el combinado patrio, hasta que llegó ese momento esperado. Salió la lista de convocadas para disputar el Sudamericano Sub-17 y ahí estaba su nombre. Era una oportunidad de oro para Santos y ante la magnitud del evento ella demostró que está para grandes cosas así que no desentonó: con goles, asistencias y grandes presentaciones individuales aportó para que su equipo lograra el objetivo trazado: obtener un cupo en la Copa del Mundo.

Desde ahí surgió un idilio entre Santos y la camiseta tricolor: no la soltó nunca más. Estuvo con la Sub-20 y hoy por hoy está con la Selección de Mayores con la que ha tenido la oportunidad de disputar competencias tan importantes como los Juegos Olímpicos y los Mundiales. “Cuando suena el himno de Colombia se te eriza todo, se llena uno de muchos pensamientos, en ese momento llega uno a pensar en las personas que más quiere y que han aportado tanto en tu vida” dijo Leicy Santos en una entrevista publicada por El Tiempo en 2017. “De verdad se siente solo orgullo de estar ahí y portar la camiseta”



Figura 10. Leicy Santos, 17 octubre de 2015. Tomado de:

https://www.instagram.com/p/88Z3uOJ_5L/

Las oportunidades para Leicy cada vez fueron más en ascenso. Para 2016 dejó Besser FC para jugar con otro equipo aficionado de Bogotá que iba a ser fundamental en su proceso. “Nosotros veníamos trabajando desde el año anterior al inicio de la Liga Femenina del 2017 en una alianza que hicimos con Future Soccer” dijo César Pastrana, expresidente de Independiente Santa Fe. “Nos interesó, fuimos, miramos la manera como trabajaban y nos llamó mucho la atención, por lo tanto, hicimos esa alianza, participamos en Difútbol y ya después formamos el equipo profesional”

Future Soccer se coronó para ese año en el Campeonato Nacional juvenil (Difútbol), que estaba disputando y tras los buenos resultados se consolidó un grupo que pasó a ser la base que representó a Independiente Santa Fe en aquella primera Liga. El técnico era Germán Morales, un viejo conocido para Leicy Santos. “Esas ganas grandes de dejar su nombre escrito en letras mayúsculas y en letras de oro la hizo potenciar esa capacidad y esa

credibilidad no hacia mí ni hacia nosotros, sino a un proyecto grande que sabíamos que tenía que dar sus frutos”, dijo el estratega.

De esta forma esa niña que había sorprendido a tanta gente antes, incluso a los que de fútbol saben disfrutarlo más no jugarlo (como yo) estaba recogiendo las cosechas de todas esas semillas que había sembrado siendo muy pequeña. Ella había dejado su hogar en busca de nuevas oportunidades en una ciudad tan distinta a la de ella, su familia pasó momentos difíciles cuando viajaron todos a Bogotá detrás del sueño de Leicy, como no tener una cama para cada uno, su padre tuvo que trabajar de obrero para poderla ayuda. Todo esto había valido la pena: Santos firmó su primer contrato como futbolista profesional.

“Leicy es una jugadora muy completa. Con una técnica impecable y visión del juego clara”. Dice Ana María Benito, periodista del diario deportivo Marca. “Tiene muy buena pegada y le hace honor a su posición, es excelente repartidora de juego, sabe a quién darle la pelota cuando el equipo está atacando. Asiste y marca”

Y sin duda eso reflejó durante aquella primera temporada con Independiente Santa Fe. Recordar el título es recordar a la cordobesa. Dejó goles de lujo que fueron vitales para su equipo, ¿su especialidad? Los remates de media y larga distancia. Contra Atlético Huila, por ejempló marcó un soberbio golazo en la segunda jornada de la fase regular del campeonato. Encontró todos los espacios libres y, a más de veinte metros de distancia, dio un derechazo que terminó en el ángulo del arco norte del Estadio Nemesio Camacho el Campín.

Si, ahí, donde la han mandado guardar grandes del fútbol como Carlos el ‘Pibe’ Valderrama, Arnoldo Iguarán, Iván René Valenciano, Omar Sebastián Pérez, y muchos otros futbolistas talentosos que dejaron un recuerdo en el máximo escenario del balompié bogotano. “Yo creo que Leicy es una jugadora de las mejores que tiene este país, una jugadora

con una inteligencia para entender y desarrollar el juego por encima de las demás, una jugadora que aparte de todas esas condiciones le gusta, es feliz, disfruta de jugar al fútbol y por eso mismo era la jugadora referente de ese equipo” dijo Víctor Rozo, entrenador de Independiente Santa Fe femenino.



Figura 11. Leicy Santos, 5 mayo de 2017. Tomado de:

https://www.instagram.com/p/BTu0xwji_bm/

Y como ese Leicy marcó otros. Pero hay uno que quedará por siempre en la memoria de todos los amantes del fútbol colombiano...

Independiente Santa Fe logró una campaña impecable y clasificó a la gran final del primer torneo profesional de fútbol femenino y tendría que definir al equipo campeón ante Atlético Huila. Todo fue reñido desde el primer momento. De hecho, Karla Torres puso la ilusión en el cuadro ‘opita’ al abrir el marcador para el conjunto de Neiva, pero sobre los últimos minutos de la primera mitad del partido de ida Leicy dijo presente y puso el 1-1. Para

el segundo tiempo apareció la goleadora Oriana Altuve para darle la ventaja al cuadro rojo y aumentar la santa fe.

Las leonas definirían todo en casa. Y aunque iban arriba en la serie quedaban 90 minutos en los que no había margen de error. Bien sabemos que una final implica nervios y emoción, pero cuando saltaron a la cancha y vieron el estadio a reventar se llenaron de confianza, fortaleza e ilusión, sabían que no podían quedarles mal a esas más de 33.000 personas que habían ido a acompañarlas, no todos los días se juega una final y no todos los días se ven las tribunas llenas creyendo y apoyando el fútbol femenino. “Cuando vimos a tanta gente yo quedé impresionada, solo pensaba que teníamos que jugarnos el partido de nuestras vidas, era muy emocionante, aún me emociono cuando recuerdo ese día” dijo Gabriela Huertas, compañera de Santos en Santa Fe.

Fue un juego muy disputado, sobre todo en la mitad del campo. Dos porteras figuras: Kimika Forbes en la escuadra roja y Daniela Solera en la amarilla, por lo que quien lograra abrir el marcador debía inventarse alguna genialidad, así que llegó el momento de la número 10 de Santa Fe.

Minuto 70 del compromiso. Se inició una jugada por la banda de oriental que la defensa del equipo visitante no logró rechazar, le quedó el rebote a la cordobesa quien la bajó con mucha delicadeza con su pecho, le quedó en su pierna izquierda y remató, lo demás quedó en la historia. “En este momento uno no tiene palabras para expresar la felicidad que uno siente, darle este triunfo a todos los que vinieron acá a El Campín, a todos los que siempre nos han apoyado” dijo Santos Win Sports tras concluir el compromiso y coronarse como primera campeona del fútbol femenino profesional en nuestro país. “Esto solo pasa en sueños y yo realmente pienso que solamente acá en Colombia sucede esto (el estadio lleno)”

Un gol que quedará en su memoria por siempre, pero no solo en la de ella, también en la de todos los hinchas y, por supuesto, en la de todos aquellos que creyeron siempre en ella, en quienes decidieron apoyarla, apostar por ella, darle la oportunidad a una niña repleta de talento que solo tenía un sueño: dedicar su vida a ir por el mundo detrás de un balón deleitando a todos con sus capacidades. “Es especial que haya sido justamente Leicy, nuestra diez, nuestra ficha de confianza, una goleadora desde su posición” dijo con orgullo el entrenador Morales. “Ahí está para recordar ese gol, la acción es digna de una final que yo creo que cada una de las personas que estuvieron esa noche ahí sintió que asistió a una final de grandes y con ese gol salió a su casa comentando cosas buenas, fue un gol de una crack de una persona que, sin duda, se les quedará en la memoria por mucho tiempo”

Durante ese histórico título la volante oriunda de Lorica fue protagonista desde el inicio hasta el final, siendo la futbolista colombiana más importante de ese histórico primer campeonato. Fue la única jugadora en marcar tres goles en un mismo compromiso, logró un total de once anotaciones y, aunque dicen que las comparaciones son odiosas, fue el mismo número de tantos que marcaron los cuatro jugadores que para el 2017-2 se llevaron el botín de oro de la Liga para varones. Es decir que Leicy logró el mismo número de goles de Yimmi Chará, Carmelo Valencia, Dayro Mauricio Moreno y Ayrón del Valle, nombres importantísimos en el fútbol colombiano “Leicy es una persona muy especial, es una grandísima jugadora, es una muy buena persona, espero verla jugar en muchísimas más Selecciones y ¿por qué no? una Champions League” dijo la jugadora Gabriela Huertas.



Figura 12. Leicy Santos, 25 junio de 2017. Tomado de:

<https://www.instagram.com/p/BVyVjCrFJyY/>

Haber sido tan fundamental en el título de Santa Fe hizo que Leicy tuviera los reflectores apuntándole a ella para el año siguiente y aún cuando sus redes sociales se llenaban de mensajes con halagos y cariño y que salir a la calle ahora también significara que le pidieran fotos y autógrafos, ella nunca perdió la humildad. “Nunca tuvimos ningún inconveniente con ella, es una jugadora referente y de experiencia que aportó mucho para crecer en las demás chicas que venían con menos experiencia y aprendieron mucho,

compartieron mucho, no solamente en aprender de las características de lo futbolístico de ella sino también de ser una líder y ser una persona importante como ser humano dentro del grupo” dijo, el entrenador de ese equipo, Víctor Rozo.

Y es que eso es ella: liderazgo, sencillez, alegría y colegaje. Es más, ella como buena costeña va regalándole a todos una sonrisa y buscando que los demás también sonrían. Si tiene que bailar, baila, si tiene que molestar, molesta, todo en busca de que su grupo esté unido y se sienta cómodo, para ella la felicidad está en las pequeñas cosas y si ella, en sus 1,60 metros de estatura puede darles alegrías a las personas dedicará todos sus esfuerzos para ello “Es una muy buena persona. Humilde, es buena compañera, se hace querer rápido por las personas que la rodean” dijo la periodista Ana María Benito

Santos tiene una fundación en su natal Lorica a la que asiste recurrentemente y en la que busca apoyar a todos los niños y niñas de su tierra que ven en el fútbol su estilo de vida. “Vimos una grandeza de corazones, unas sonrisas pintadas en esas caritas tan bellas que me llenaron y que siempre me voy a acordar de, primero, la buena intención de Leicy por querer que desde aquí lleváramos parte de esa vivencia que ella hoy ya puede contar en sus experiencias”, recordó con emoción, nostalgia y alegría el profesor Germán Morales. “Fue mágico, sobrepasó las expectativas que nos pusimos, nos quedamos cortos de tiempo para visitar a otras poblaciones donde querían que fuera Leicy con su mensaje y con su fútbol”

Quienes la conocen dicen que ella no tiene techo, que llegará tan lejos como se lo proponga, están convencidos de que su trabajo habla por ella misma y que conforme vaya creciendo el fútbol femenino ella avanzará a pasos agigantados. Ella, mientras regresa la competencia de la Liga femenina está estudiando en la Universidad Sergio Arboleda, viéndose beneficiada de la beca que le otorgó la Dimayor, uno de los premios que recibió tras haber salido campeona del primer campeonato.

Cabe mencionar también que ella aún tiene contrato con Independiente Santa Fe, así que una vez se retome el campeonato la volveremos a ver en las distintas canchas del país dando cátedra de buen fútbol, demostrando jornada tras jornada el por qué es una de las jugadoras más importantes del balompié nacional.

CAP 5 - ¿QUÉ VIENE ENTONCES PARA LAS MUJERES?

El 1 de junio de 2019 se cumple un año desde el último partido de fútbol femenino profesional en Colombia. Un año sin competencia, un año sin actividad, un año de incertidumbre, un año sin remuneración económica para ellas. Uno creería que fue tiempo suficiente para que todos los involucrados se hayan tomado más en serio este proyecto, sin embargo, nos topamos que al día de hoy no hay certeza de cómo, cuándo ni quiénes van a participar en la próxima Liga.

Para marzo de este año el mundo se les vino encima a las jugadoras, veían como sus ilusiones y sueños, que habían tomado fuerza dos años atrás, se desmoronaban con tan solo una frase: “no habrá Liga profesional”. Justo en medio de la crisis que vivió el fútbol femenino por las graves denuncias que se hicieron por vetos, cobros por convocatorias, acoso sexual, entre otros, vieron cómo los directivos les dieron la espalda. Desde la DIMAYOR se dijo que se jugaría un campeonato semiprofesional lo que, para ellas, era un grandísimo retroceso. “Era acabar con los sueños de aquellas que habían puesto todo su empeño, todo su esfuerzo para tener en el fútbol profesional femenino una oportunidad de ganarse un salario, de tener un desarrollo profesional, entonces la frustración era grandísima. Afortunadamente hoy vemos que se está trabajando en una Liga profesional en la cual te digo: no había ningún compromiso por parte de algunos clubes”, dijo Puche.

Esto produjo un escándalo mediático que sirvió para generar presión a los dirigentes encargados del fútbol profesional en Colombia. Finalmente se pactó que habrá un torneo de Liga en la segunda mitad del año en un acuerdo en el que están involucrados la DIMAYOR, el Instituto colombiano del deporte (COLDEPORTES) y la Vicepresidencia de la República. La competencia iniciará en junio y, de nuevo, durará tan solo tres meses pues para noviembre ya se debe conocer al equipo campeón que asistirá a la Copa Libertadores de América en

representación del país “para nosotros es importante que se siga manteniendo la Liga femenina, pero tenemos que hacer entre todos esfuerzos. El Gobierno Nacional, los aficionados, las jugadoras, los patrocinadores en que esa Liga femenina no se acabe sino por el contrario siga generando muchas más expectativas y cosas buenas” dijo César Pastrana.

Y lo que dice el expresidente de Independiente Santa Fe es fundamental en este punto. Hay un tema económico que no podemos dejar pasar por alto. La DIMAYOR, en cabeza de su presidente Jorge Enrique Vélez, ha estado constantemente buscando patrocinadores que inviertan en este campeonato, según las declaraciones que han dado al respecto sobre el tema.

Pero no es tan fácil de conseguir por diferentes razones: la primera es, lamentablemente, los escándalos que rodearon esta disciplina. La segunda, la incertidumbre y futuro incierto de lo que va a pasar con ellas. La tercera es que se trata de un certamen que se da por pocos meses y una vez al año “lo que uno percibe es que no había ninguna planificación bajo la excusa de que no hay recursos, recursos hay. Nosotros hemos tenido contacto con anunciadores y con empresas que quieren patrocinar el fútbol femenino ¿dónde está el inconveniente? Los directivos dicen que no existen porque las mujeres son muy problemáticas y, ¿sabes qué dicen algunos de los interesados en invertir en el fútbol femenino? Que a ellos les da miedo invertir porque no saben con esos dineros si efectivamente los directivos los van a invertir” dijo Puche.

Vélez, por su parte, ha sido positivo con el tema. Asegura que se está trabajando comprometidamente desde los distintos ángulos para poder conseguir todos los recursos que sean necesarios para construir un campeonato lo suficientemente consolidado. Lo cierto es que, por el momento, no se ha definido nada, ni siquiera qué formato va a tener el torneo.

Otro aspecto por el que ha sido señalado el fútbol femenino es por el tema de nivel. En primer lugar, habrá que resaltar algo que a veces pasa desapercibido: estas mujeres aún

sin campeonato y teniendo que dedicarse a otras labores no han dejado de entrenar esperando ese momento deseado de volver a saltar a una cancha de fútbol.

Están comprometidas completamente con su pasión, no importa tener que vivir largas jornadas. “Yo trabajo de 9-7 en un Contact Center en inglés así que entreno de 6-8 de la mañana” dijo Gabriela Huertas. Se están preparando físicamente porque competencias como tal no tienen entonces queda un interrogante, ¿cómo pretender un nivel de competencia importante si el campeonato pasa más tiempo en para que en acción?

Además, contrario a lo que muchos piensan ellas no solo hablan de los directivos, también hay autocrítica, saben que está en sus manos, o mejor en sus pies, hacer que la gente crea en ellas y les dé una oportunidad. “Hace falta igualdad de condiciones, pero creo que hace falta poner de todos un poco. Seguramente también de nosotras hay que poner más, hay que vender un mejor show. Debemos tener mejor preparación, mejor forma física si se requiere” dijo Yoreli Rincón.

Aquí hay un tema importante por aclarar. Ellas exigen la igualdad única y exclusivamente porque es un derecho. Estar comparándolas todo el tiempo con los hombres es injusto, el fútbol masculino le lleva años de ventaja, oportunidades, garantías y protagonismo al femenino. Pero ello no quiere decir que ellas no merezcan sus oportunidades, sus contratos laborales serios, sus premios. Una jugadora que pidió no revelar su nombre por el tema de los escándalos, nos contó que “cuando dije que quería un mejor salario muchos me cayeron en redes sociales y se inventaron que yo quería ganar lo mismo que ganaba la figura de los hombres. Eso no es así, obvio que a uno le impresiona que los cheques de ellos tengan muchos ceros más que los nuestros, pero sé que no estoy en condiciones de andar exigiendo lo mismo porque yo por ahora no les estoy generando lo mismo, esto es fútbol, es de toma y dame”

“Nosotros tenemos grandes representantes a nivel internacional, la misma Natalia Gaitán, Isabella Echeverri, Melissa Ortíz que creo que dan muestra de que nosotros nos podemos ilusionar con el fútbol femenino”, dijo la periodista Pila Velásquez. “Yo me ilusiono mucho con estas peladas porque creo que tienen talento y si no fuera así pues entonces a nuestras jugadoras colombianas no las mirarían desde el exterior”

Para que haya mayor protagonismo del fútbol femenino es importantísimo el papel que juegan los medios de comunicación. No nos quedemos en lo básico de decir que el equipo equis ganó dos cero o que el equipo ye es el líder. No. Preocupémonos por contar historias, por saber más de las jugadoras, por saber por qué el técnico se decidió por una jugadora y no por otra. Si los mismos medios empiezan a darle trascendencia al balompié para damas la gente, al menos sabrá que en Colombia hay niñas que ven en la pecosita una pasión y un estilo de vida, pero que lo estemos contando constantemente porque, aunque es triste, el último boom que publicó la prensa sobre este deporte fueron sus distintos escándalos “yo creo que hace falta más apoyo de los medios. Yo creo que los medios de comunicación mueven mucho entonces es más por ese lado, que los que no conocen el fútbol femenino lo vean y vean que es bastante atractivo que vean que los puede atrapar... hay gente que no conoce muy bien sobre esto y pues tampoco se le hace mucho reconocimiento solo cuando sale la prensa es para resaltar cosas negativas y falta más resaltar lo positivo del fútbol femenino” comentó Lina Gómez, hoy jugadora de Millonarios, que además, sueña con un día promover su pasión desde su otra versión: la de la comunicadora social ya que Lina está cursando su segundo semestre de dicha carrera en la Universidad Sergio Arboleda.

Es importante que todos entendamos que esto es un proceso. Que no vamos a tener una Liga grande de la noche a la mañana, que no va a ser rentable de un momento a otro, que

no va a llenar estadios cada ocho días, especialmente porque ni siquiera el fútbol masculino en nuestro país logra esto. Pero es cuestión de ir escalón por escalón.

Lo primero es consolidar un campeonato lo suficientemente largo para que tanto jugadoras como aficionados se vayan acoplando a la disputa. Si ya vimos que hay interesados en patrocinar la competencia, una vez haya algo mejor organizado, se espera que atraiga más ofertas. Lo segundo a tener en consideración es mejorar las condiciones laborales para las jugadoras. Darles mayor visibilidad también servirá para crear una afición. Pero, en realidad, creo que lo más importante es darle la oportunidad. Ya les dimos la espalda durante mucho tiempo y ellas, con la fortaleza que las caracteriza, lograron cosas fundamentales. Vale la pena entonces demostrarles que son importantes y con ello no solo habrá cientos de mujeres cumpliendo un sueño, se reducirá el desempleo, se promoverá algo tan sano como la práctica deportiva, dejaremos de lado el machismo, crecerá la igualdad y, lo más importante, habrá valido la pena el esfuerzo de todos los que han apoyado esta causa desde el primer momento.

5. CONCLUSIONES

El fútbol es sinónimo de pasión, de esfuerzo y de sueños. Todo aquel que ame este deporte sabe que vivirá una montaña rusa de emociones: se está en lo más alto cuando se marca un gol pero todo, repentinamente, se viene al piso cuando en el último respiro del juego el rival le da una bofetada al marcarle un tanto que le impide festejar una victoria. El fútbol es como una historieta: tiene el superhéroe que hace que los espectadores se levanten de sus asientos y tiene al villano, que viene siendo el equipo rival.

Y para el caso del fútbol femenino la situación es exactamente igual. Las ‘superpoderosas’, como se dijo anteriormente en este trabajo de grado, son ellas, nuestras niñas, nuestras futbolistas que llevan años entregando lo mejor de sí mismas para potenciar este deporte. Dejaron la bandera tricolor en alto en distintas partes del mundo, dejaron sus hogares y amigos en busca de un sueño, demostraron que las mujeres también merecen un espacio en el fútbol.

Y esa siempre ha sido una motivación para la realización de esta tesis: darle la importancia necesaria al fútbol femenino. Porque si un grupo de mujeres se inmiscuyó en un mundo que, se creía, era solo para hombres y lograron cosas grandes merecen ser tenidas en cuenta.

Una vez se inició el trabajo de documentación se encontró que el fútbol femenino tenía poca visibilidad en Colombia aún cuando a nivel de Selección se estaban logrando resultados positivos lo que también motivó a la realización de esta tesis ya que se consideró crucial mostrar la importancia de la mujer en el balompié colombiano.

El surgimiento de la Liga profesional sirvió de punto de partida para reconstruir la historia del fútbol femenino en Colombia. Se planteó plasmar en una serie de crónicas la

forma en la que la profesionalización cambió la vida de las futbolistas, tanto en los aspectos positivos como en los negativos.

En un principio se plantearon dos maneras de contarlo: los hechos más importantes o la historia del fútbol femenino contada desde distintos perfiles de mujeres. Después de algunas discusiones en las asesorías se decidió que sería la segunda opción ya que desde la perspectiva de algunas futbolistas podríamos contar tanto los hechos más importantes como la problemática de las mujeres en este deporte.

A lo largo de este trabajo de grado podemos percibir las dificultades con las que han tenido que convivir las mujeres que ven el fútbol más allá de un hobby o una simple práctica deportiva. Malos tratos, discriminación, machismo, acosos, vetos son algunas de las cosas que ellas han afrontado con gallardía y valentía.

El solo hecho de que la mayoría de las futbolistas hayan iniciado su proceso deportivo rodeadas de hombres solo quiere decir una cosa: para ellas, al menos en sus inicios, no había un espacio específico. La que quería intentarlo debería jugar con hombres, formarse con hombres y, debido a esto, jugar como hombre. No había lugar para su propio desarrollo, su feminidad ni su estilo particular.

Además, las mujeres tuvieron que enfrentarse con otra situación, la enorme desigualdad en cuanto a ingresos, mientras veían cómo los hombres recibían millonarias sumas de dinero, ellas ni siquiera podían optar por un salario debido a la inexistencia del fútbol femenino profesional en Colombia.

Sin embargo, la realidad tras la creación de la Liga en 2017 iba a cambiar. Ellas ya tenían en el fútbol un ingreso económico y el hecho de tener competencia les serviría para crecer profesionalmente, algo que las motivó desde el primer momento, les permitió potenciar su parte física, entrenar constantemente y cumplir el sueño de, ahora sí, vivir como

todo futbolista. Hubo cosas importantísimas por parte de la organización que merecen ser destacadas. Por ejemplo, la DIMAYOR se encargó de cubrir económicamente todos los desplazamientos aéreos para que todos los equipos pudieran viajar cómodamente a disputar sus partidos.

Pero lamentablemente, la alegría no fue completa para ellas. La duración del campeonato era irregular y el tiempo de inactividad muy alto comparado con los periodos de competencia, lo que generaba muchos interrogantes respecto a la estabilidad del proceso, por esto exigían un torneo mejor organizado, con más continuidad y con mayores beneficios tanto para el futuro del deporte como para ellas. Sin embargo, cabe resaltar que fue un paso muy importante para todas estas mujeres pues se empezaron a preparar mucho más, se ilusionaban cada vez que saltaban a la cancha y la competencia les servía para potenciar su nivel.

Debido a todas las dificultades que han tenido que afrontar llegó un momento en que decidieron unirse varias jugadoras para poner en conocimiento público los vetos, los cobros por convocatorias, la falta de garantías, discriminación, el acoso sexual y demás injusticias que sufrieron en su faceta como deportistas. Este hecho fue clave en la elaboración de este trabajo de grado desde distintos puntos de vista:

En primer lugar, permitió ver distintas dificultades de las que había muy poco o ningún conocimiento y que fue fundamental para entender que los problemas que las jugadoras tenían que enfrentar iban más allá de machismo o desigualdad que, aunque es grave, no es lo único.

En segundo lugar, estas denuncias fueron trabas a lo largo de la realización de la tesis pues generó que algunas personas como futbolistas, dirigentes o entrenadores no quisieran hacer parte del trabajo ya que sentían o pensaban que podrían tener consecuencias negativas

en sus vidas privadas o laborales si hablaban del tema por lo que se redujeron algunos testimonios.

Sin embargo, cabe aclarar que también hubo muchas otras personas que tomaron como punto de partida dichas denuncias para decidirse a hablar para apoyar esta causa, personas como Carlos Puche y las periodistas Pilar Velásquez y Juliana Salazar quisieron, desde su experiencia y su profesión, tomar la iniciativa de no permitir que esto se quedara en un escándalo mediático, sino que fueron más allá para promover aún más el fútbol femenino en Colombia, por lo que sus testimonios fueron fundamentales para este trabajo de grado.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, es importante que se siga valorando el papel de la mujer en el fútbol y en el deporte en general, no nos quedemos esperando a que salga la próxima Mariana Pajón o Caterine Ibargüen a quienes empezamos a darle la atención que merecían únicamente cuando empezaron a ganar sus diferentes competencias.

En los distintos rincones del país hay mujeres que sueñan con practicar algún deporte de manera profesional, busquemos esas historias, abramos las puertas para que en Colombia el deporte tenga más protagonismo, que la mujer sienta que tiene los mismos derechos para practicarlo que los hombres, esto no es una cuestión de género, es cuestión de ganas, de sueños y de constancia.

El fútbol femenino no debe quedarse atrás. Aún con distintas clases de problemáticas e injusticias vimos cómo decenas de mujeres lograron salir adelante y representar bien al país en las distintas competencias en las que ha participado la Selección Colombia en todas sus categorías. Con poco apoyo también surgió una Liga que ha venido creciendo en cuanto al nivel al punto de dar como campeón a un equipo colombiano en la Copa Libertadores de América.

Este trabajo pretende ser el primer paso para que haya más apoyo e interés alrededor del fútbol femenino que tiene muchas otras historias por contar a futuro. Por ejemplo, podría hacerse un estudio de medios para ver qué tanta importancia le da el periodismo a este deporte, podría ahondarse mucho más en todos los escándalos y problemas que tienen que enfrentar las jugadoras, también podría investigarse sobre los procesos económicos que implican los equipos femeninos y, a futuro, podría continuar este seguimiento para ver qué tanto han mejorado las condiciones laborales en el fútbol femenino.

De igual forma, es fundamental seguirle dando visibilidad a estas deportistas pues es importante para que continúe creciendo esta práctica en Colombia que ya ha dado suficientes frutos y que, cuando tenga más apoyo desde los distintos puntos que le competen, se irá consolidando cada vez más y se hará por lo tanto más fuerte y grande.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Antonovica, A; Curiel, J; Sánchez, V. (2014). Turismo y deporte. España: DYKINSON.
- Ascencio, O. (2017). El fútbol es cosa de niñas. 2019, de El Tiempo Sitio web: <https://www.eltiempo.com/bocas/entrevista-con-leicy-santos-la-capitana-de-la-seleccion-femenina-de-futbol-de-colombia-90072>
- Bayas, M. (2018). Brasil es el país que manda en el fútbol sudamericano. 2019, de El Comercio Sitio web: <https://www.elcomercio.com/deportes/brasil-pais-manda-futbol-femenino.html>
- Beltrán, M. (2018). Las casi tres décadas de la liga femenino en Argentina, de El equipo Sitio web: <http://www.elequipo-deporte.com/futbol/6034/las-casi-tres-decadas-de-la-liga-femenino-en-argentina.html>
- CONMEBOL (2018) Reglamento de Licencia de Clubes 2018, CONMEBOL Sitio Web <http://www.conmebol.com/sites/default/files/reglamento-de-licencia-de-clubes-espanol.pdf>
- Díaz, F. (2016). 25 años de un fútbol más femenino y más mundial. 2019, de Fémina fútbol Sitio web: <https://feminafutbol.com/curiosidades/25-anos-de-un-futbol-mas-femenino-y-mas-mundial-5085/>
- Echavarría, J. (2014). Industrias culturales y creativas. España: SINNERGIAS SOCIAL INNOVATION.
- El Tiempo. (2009). Fútbol, industria cultural. 2019, de El Tiempo Sitio web: <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/columnistas/1/futbol-industria-cultural>
- Federación Colombiana de Fútbol (2018). Estatuto del Jugador, de Federación Colombiana de Fútbol Sitio Web :

<https://docs.google.com/viewerng/viewer?url=http://fcf.com.co/images/content/pdfs/Estatuto-del-Jugador-2018.pdf>

- FIFA (2015) Los orígenes del fútbol femenino, de FIFA Sitio web: <http://es.fifa.com/news/y=2015/m=3/news=los-origenes-del-futbol-femenino-2569648.html>
- García, V; Gutiérrez, L (2011) Manual de géneros periodísticos. Colombia: ECOE Ediciones
- GolCaracol.com (8 Marzo 2016) Fútbol femenino en Colombia: cuando ellas nos llevan a la gloria, de GolCaracol.com Sitio web: <https://gol.caracol.com/seleccion-colombia/femenino/articulo-225476-breve-historia-del-futbol-femenino-colombiano>
- Moreno, R. (2016). ¿Por qué Yoreli Rincón prefirió jugar en Colombia y no en Europa?. Tomado de KienyKe Sitio web: <https://www.kienyke.com/deportes/futbol/yoreli-rincon-prefirio-jugar-en-colombia-y-no-en-europa>
- Rosero, L (2015) Trayectoria del fútbol femenino en Colombia de Universidad del Valle Sitio web: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co:8080/bitstream/10893/8693/1/3484-0510692.pdf>
- Sánchez, J. (2000). La crónica deportiva. Febrero 2019, de Universidad de Sevilla Sitio web: https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/11717/file_1.pdf?sequence=1
- Sánchez, Y. (2019). Yoreli Rincón: La pasión por el fútbol. Tomado de DW Español Sitio web: <https://www.youtube.com/watch?v=WAhLKIFPtY>
- Vallejo, M. (2006). A plomo herido. Colombia: Planeta.

- Win Sports. (2017). Melissa Herrera: No esperábamos llenar, ni los hombres lo habían hecho. 2019, de Win Sports Sitio web:
<https://www.youtube.com/watch?v=ukvf0WfPzbg&t=30s>
- Win Sports. (2018). La familia de Liana Salazar, 10 años apoyando a nuestras jugadoras. Tomado de @KickOffWin de WinSports Sitio web:
<https://twitter.com/KickOffWIN/status/984785230874607616>